

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

El hombre ante el sentido de la vida a partir de la visión de Santo Tomás de Aquino

Autor: José Mariano Pedraza Campuzano

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Leoncio Tapia Cruz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**EL HOMBRE ANTE EL SENTIDO DE LA VIDA A
PARTIR DE LA VISIÓN DE SANTO TOMÁS DE
AQUINO**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JOSÉ MARIANO PEDRAZA CAMPUZANO

ASESOR DE TESIS:

LIC. LEONCIO TAPIA CRUZ

MORELIA, MICH., MAYO DE 2014



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. MARCO TEÓRICO	4
2.1. Biografía	4
2.2. Obras	6
2.3. Influencias	7
2.4. Aportaciones	10
2.5. Hipótesis	11
2.6. Justificación	11
2.7. Planteamiento del problema	12
2.8. Objetivo	12
3. LA VIDA	13
3.1. Concepto	13
3.2. Naturaleza	16
3.3. Origen	18
3.4. Los grados de vida	20
4. LA EVOLUCIÓN	25
4.1. Concepto	25
4.2. Datos científicos	25
4.3. La evolución de las especies	32
4.4. La evolución del hombre	32
5. DESTINO DEL HOMBRE	38
5.1. Sentido y fundamento de la existencia humana	38
5.2. Sentido del hombre como ser histórico	39
5.3. Sentido del hombre como ser ético	41
5.4. El sentido de ser mortal e inmortal	43
5.5. Sentido del hombre como ser abierto al absoluto	45
6. EL FIN ÚLTIMO DEL HOMBRE	48
6.1. Naturaleza y división	48
6.2. Jerarquía de los fines	50
6.3. El fin último del hombre y la felicidad	51
6.4. El fin último objetivo	54
6.5. El fin último subjetivo	57

7. CONCLUSIÓN	-----59
8. BIBLIOGRAFÍA	-----63
9. GLOSARIO	-----64

1. INTRODUCCIÓN

El ser humano es el único ser vivo que tiene la capacidad de reflexionar sobre sí mismo y sobre el resto de los seres que existen en el universo, ha ido creciendo y desarrollándose cada vez más a través de su propio pensamiento, a través de los avances científicos y tecnológicos; sin embargo con ellos y a pesar de ellos debe plantearse el cuestionamiento existencial que lo lleve a ver de manera objetiva su vida y el sentido de ella, descubrir cuál deberá ser su aspiración máxima y absoluta.

Debe tomar en cuenta que la vida humana es una realidad muy compleja, tal vez la más compleja e importante sobre el que se pueda tener conocimiento. El desarrollo de la ciencia arroja que la vida surge en un momento determinado, siendo aún oscura la explicación del momento específico de su aparición y comienzo de su evolución.

Siendo la vida humana parte de la vida en general, es una forma de su manifestación, la más desarrollada de las conocidas. Desde los albores mismos de la civilización el hombre inicia el interminable camino hacia el descubrimiento y explicación de la verdad sobre la razón de ser de su existencia, pues cada individuo humano a lo largo de su vida va adquiriendo una visión muy particular y específica sobre esta realidad de acuerdo a lo vivido. Esto hace extremadamente compleja la existencia del hombre y su investigación; porque las vivencias y valoraciones particulares de cada sujeto condicionan en buena medida la objetividad del conocimiento adquirido, pues cada existencia humana acrisola una dosis importante de creación individual y colectiva que tiende a expresarse de uno u otro modo en su subjetividad.

Esa complejidad que existe en cuanto al origen de la vida, de igual se encuentra en el momento que se pretende determinar, cómo se debe hacer para vivir bien, independientemente de las condiciones adversas que se pueden encontrar en ciertos momentos y hacia dónde se proyecta su existencia. El problema está también cuando no se tienen metas claras y se vive al día, sin el menor esfuerzo y sin aspiraciones; por otra parte

la vida se complica cuando se buscan caminos fáciles que sólo se orientan hacia lo caduco diluyéndose la vida y cayendo en la nada.

Por ello es necesario seguir indagando para llegar a tener una visión más completa y clara sobre el sentido que se debe dar a la existencia, con una visión clara de la realidad que se vive; puesto que hoy en día vivimos en un mundo que ofrece un sin fin de posibilidades para llegar a la realización, sin embargo, este mismo mundo muchas veces parece ofrecer más desdichas que bienes, provocando así que muchas personas no encuentren la verdadera felicidad, escapándoseles el verdadero sentido de la vida. Ante todo esto surge la cuestión sobre el sentido que tiene la vida, hacia dónde está encaminada, cuál es el fin último y trascendente al que todo hombre debe aspirar para lograr la verdadera felicidad.

Por todo lo antes mencionado es la razón de esta investigación, para poder ofrecer una luz a quien la necesite, a quien no ha descubierto la hermosura de la vida o que en momentos pueda pasar por el sin sentido, quiero abrir una puerta a la esperanza desde la perspectiva racional y que pueda ser de provecho para alguien. Quiero mostrar un camino para llegar a ese verdadero sentido de la vida que todo hombre anhela aunque no se dé la tarea de reflexionarlo, ese fin último aunque sin ser consciente de quererlo lo busca. No pretendo mostrar que este camino sea el mejor y absoluto, agradar o desagradar a nadie, sino que lo considero importante para tener alguna visión a cerca de esta realidad que todo ser humano debe tener.

Este estudio lo presentaré en cinco partes fundamentales: en primer lugar enmarco y delimito teóricamente mi trabajo, presento mi hipótesis partiendo del hecho de que todo hombre busca darle sentido a su vida a partir de sus propios criterios e ideales. Justifico que esta tarea que deseo emprender evoca mi propia realidad humana, considerando que es indispensable a todo ser humano llegar a descubrir el sentido de su vida y alcanzar una visión clara y objetiva de la misma, proponiendo caminos de realización humana.

En momento seguido presento una explicación metafísica sobre la vida, puesto que es fundamental en este trabajo tener una concepción clara sobre el concepto de vida tomando

en cuenta su naturaleza; fundamento su origen a partir de algunas teorías como la generación espontánea, la preexistencia y la creación. Considero también la vida vegetativa y animal, cerrando este apartado con algunas nociones acerca de la vida humana a partir de la visión de Aristóteles y Santo Tomás.

Por otra parte dedico un apartado para hablar sobre la evolución, presentando un concepto de ésta, tomaré algunos datos científicos sobre la evolución de las especies vegetales y animales para después a partir de algunas ciencias relacionadas con este tema tales como: la anatomía comparada, la paleontología, la biogeografía, la embriología y la genética, para en seguida presentar al hombre dentro de este proceso evolutivo a partir de la “hominización” y la “humanización”, reconociéndolo como la clave de la evolución y delimitando en qué sentido sí entra y hasta donde se escapa.

Después de haber analizado y reflexionado sobre la vida y la evolución iré dando un paso mayor para centrar la atención en el destino del hombre donde valdrá la pena responder si tiene sentido la vida humana y descubrir cuál es su fundamento, situando al hombre como un ser histórico que sólo alcanza su perfección superando sus limitaciones espacio temporales y luchando entre varias tensiones que se le presentan; siendo consciente de su ser ético y por ello ser capaz de hacer su opción fundamental. Presento al hombre como ser mortal pero a la vez abierto al Absoluto y que siendo consciente de vivir dentro de esas cuatro dimensiones debe ir buscando su perfección.

Para cerrar esta investigación pongo la atención en el fin último del hombre como ese límite o consumación máxima de existencia a la que se puede aspirar. En él se descubre que hay una jerarquía de fines pero esto a la vez es causa de problema puesto que, todos pueden ser capaces de estimular la acción humana, por lo que será necesario tomar en cuenta que éstos sólo sirven de medios para poder alcanzar el único fin al que todos estamos llamados. Una vez analizado este aspecto presento al fin último objetivo que es considerado como el supremo bien del hombre y subjetivo para encontrar así la felicidad plena, felicidad a la cual está realmente destinado el hombre por vocación sobrenatural.

2. MARCO TEORICO

2.1. Biografía¹

Santo Tomás de Aquino nació en el castillo de Roccasecca, cerca de Aquino, en el año 1225, en el seno de una numerosa y noble familia italiana. Su padre, Landolfo, descendiente a su vez de los condes de Aquino, estaba emparentado con el emperador Federico II. Su madre, Teodora, era hija de los condes de Taete y Chieti. Recibió Tomás su primera educación, a partir de los cinco años, en la abadía de Montecasio, de la que era abad su tío, permaneciendo en el monasterio hasta 1239, cuando el emperador Federico II decretó la expulsión de los monjes. Allí realizó los estudios ordinarios de gramática, latín, música, moral y religión.

A finales de 1239 se dirigió a la universidad de Nápoles para continuar sus estudios, permaneciendo en dicha ciudad hasta 1244, año en que, sintiéndose atraído por la vida de los frailes dominicos que había conocido en un convento de Nápoles, ingresó en la orden como novicio. La decisión no fue del agrado de su familia, que hubiera preferido que su hijo Tomás sucediera a su tío al frente de la abadía de Montecasio. Enterada de que Sto. Tomás se iba a dirigir a Bolonia para participar en un capítulo general de la orden, y que posteriormente sería enviado a París para continuar sus estudios, fue raptado por sus hermanos y retenido por ellos durante más de un año en el castillo de Roccasecca, con la intención de disuadirlo de su ingreso definitivo en la orden, cosa que no consiguieron dejándole, finalmente, cumplir su voluntad. Se dirigió posteriormente a París, probablemente en el verano de 1245.

En París permaneció hasta 1248, como estudiante, ganándose rápidamente la confianza de San Alberto Magno quien se sintió atraído por las grandes posibilidades intelectuales de su discípulo. En 1248 se dirigió a Colonia, con San Alberto, quien iba a fundar una casa de estudios para la orden.

¹ www.webdiancia.com/medieval/aquinante/aquino/_biohtm. Del 25 de octubre del 2013.

En Colonia permaneció con él hasta 1252, regresando a París para continuar sus estudios, recibiendo su licenciatura (licencia para enseñar en la Facultad de Teología) en 1256, siendo nombrado Magister ese mismo año, ocupando su cátedra hasta el 1259.

En 1259 se trasladó a Italia, donde permaneció hasta 1268, con el encargo de enseñar teología en la Corte pontificia. A lo largo de estos años residió en varias ciudades italianas, como Anagni, Orvieto, Roma y Viterbo, siendo invitado a dar conferencias en las universidades de Nápoles y Bolonia. En esta época conoce, entre otros personajes ilustres, a Guillermo de Moerbeke, el famoso traductor de las obras de Aristóteles, quien puso a su disposición varias de sus traducciones, entre ellas algunas que se encontraba prohibidas en la época (*De Anima*, *De Sensu et Sensato* y *De Memoria et Reminiscentia*) y que Sto. Tomás comentará, junto con otras obras de Aristóteles como la Física y la Metafísica.

En 1268 regresa a París, impartiendo su magisterio hasta 1272, en medio de numerosas polémicas provocadas tanto por los ataques contra y entre las órdenes religiosas, como por las controversias suscitadas por los averroistas latinos, quienes, encabezados por Siger de Brabante, habían copado la facultad de Artes (filosofía) modificando sustancialmente las enseñanzas aristotélicas que San Alberto y el mismo Sto. Tomás habían anteriormente introducido en dicha facultad.

Luego de una polémica actividad regresa a Nápoles el año 1272, con el encargo de establecer una casa de estudios (*studium generale*), donde abandona totalmente su actividad docente y de autor, encontrándose frecuentemente arrebatado por experiencias místicas que le absorben por completo. Permanecerá allí hasta 1274, muriendo en el transcurso del viaje iniciado ese año para dirigirse de Nápoles a Lyon, donde iba a celebrarse un concilio convocado por el papa Gregorio X.

2.2. Obras

Santo Tomás escribe su obra entre 1252 y 1272. En esos veinte años desarrolla una ingente actividad productiva cuya máxima expresión es la "Suma Teológica", pero que está plagada de numerosas y pequeñas obras en forma de comentarios, "cuestiones libres" y "cuestiones disputadas", fundamentalmente, en el más puro estilo del tratamiento escolástico de los temas filosóficos y teológicos. A continuación presentaré un resumen de las principales obras de Sto. Tomás, ordenadas cronológicamente.

2.2.1. Obras escritas o iniciadas durante su estancia en París (1252-1259)

- "De ente et essentia" (*Sobre el ente y la esencia*). Escrito en París antes de ser maestro en Teología, o sea, antes de marzo de 1256. La cual es una pequeña obra fundamental para conocer la *teoría del ser* de Sto. Tomás;
- "De principiis naturae" (*Sobre los principios de la naturaleza*). Consideraciones sobre la naturaleza basadas en los libros I y II de la Física de Aristóteles;
- "De Veritate" Cuestión disputada sobre la verdad;
- "Suma contra los gentiles".

2.2.2. Obras escritas durante su estancia en Italia entre los años 1259-1268

- "De Potentia". Cuestión disputada sobre la potencia;
- "De Malo". Cuestiones disputadas sobre el mal;
- Comienza la "Suma Teológica";
- "De Spiritualibus Creaturis". Sobre las criaturas espirituales;
- "Sententia super De Anima". Comentario al "De Anima" de Aristóteles;

2.2.3 Obras escritas en París, entre los años 1269-1272

- "Sententia libri Politicorum". Comentario a la "Política" de Aristóteles;
- "Sententia super Metaphysicam". Comentario a la "Metafísica" de Aristóteles;
- "Sententia super Meteora". Comentario a los "Meteoros" de Aristóteles";
- "Compendium theologiae". Compendio de teología. (París o Nápoles);

- "De unitate intellectus contra Averroistas". Sobre la unidad del intelecto contra los averroístas;
- "Quodlibet" 3, 4, 5, 6 y 12;
- "Sententia super Physicam". Comentario a la "Física" de Aristóteles;
- "Sententia super Peri hermenias". Comentario a la obra de Aristóteles "*Sobre la interpretación*";
- "Sententia libri Ethicorum". Comentario a la "*Ética Nicomáquea*" de Aristóteles;
- "De aeternitate mundi contra murmurantes". Sobre la eternidad del mundo contra los murmurantes;
- "Epistola ad comitissam Flandriae de regimine judaeorum". Sobre cómo los príncipes cristianos deben tratar a los judíos;
- "De sortibus". Sobre el azar;
- "De substantiis separatis (o De angelis)". Acerca de las sustancias separadas, o Acerca de los ángeles);
- Comienza la 3ª Pars de la Suma Teológica.

2.2.4. **Obras escritas en Nápoles entre los años 1272-1274**

- Santo Tomás escribe la parte restante de la 3ª Pars de la Suma teológica;
- "Sententia de caelo et mundo". Comentario al "De Caelo et Mundo" de Aristóteles;
- "Sententia super libros De generatione et corruptione". Comentario al "De generatione et corruptione" de Aristóteles.

2.3. **Influencias**

En Santo Tomás de Aquino se encuentran dos líneas de pensamiento bien marcadas que influyeron sustancialmente en su doctrina, el pensamiento griego y el medieval ².

² www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofía./InfluenciasRepercusiones/SantoTomas-InfluenciasyRepercusiones.htm. del 24 de octubre de 2013.

2.3.1. Pensamiento griego

a) Platón

- Influye con la doctrina de la participación, para explicar la relación entre Dios y las criaturas;
- Se da también una gran influencia en la Cuarta Vía (por los grados de perfección).

b) **Heráclito y la filosofía estoica.** Será un elemento clave como antecedentes de la idea tomista de “ley natural”.

c) **Aristóteles.** Este personaje será una de las más importantes influencias, pero que estará matizada por la **concepción cristiana** de la realidad que tenía Santo Tomás.

- *En Ontología:* conceptos de forma/materia, acto/potencia, substancia/accidentes, creencia en la existencia de los universales, de las esencias, conceptos a los que Santo Tomás añade la oposición metafísica esencia/existencia y Dios como fundamento último de la realidad.
- *Teología natural:* principalmente en la Primera, Segunda y Quinta Vía, o en la concepción de Dios como Motor Inmóvil, Acto Puro y Forma Inmaterial.
- *Filosofía de la naturaleza:* la descripción del mundo físico es aristotélica, tal es el caso de las explicaciones finalistas del mundo natural, o la división del mundo en mundo sublunar y mundo supralunar.
- *Teoría del conocimiento:* se da la primacía de la experiencia en la fundamentación del conocimiento, aunque éste no se limita a lo dado a los sentidos: podemos conocer las realidades trascendentes (Dios y el alma).
- *Antropología:* influye en la concepción biologista del alma, división tripartita del alma: vegetativa, sensitiva e intelectual, aunque Santo Tomás defiende con más claridad la inmortalidad del alma espiritual individual.
- *Ética:* en este campo influye en el concepto y la clasificación aristotélica de la virtud, pero añade las virtudes sobrenaturales.
- *Política:* en este campo Santo Tomás emplea las ideas de Aristóteles sobre la ley natural, y las completa con la referencia a la ley eterna que es ajena al pensamiento aristotélico.

1.3.2. Pensamiento medieval

a) Filosofía musulmana

- **Avicena** (s. XI): influye en su distinción entre esencia y existencia, y en la Tercera Vía;
- **Averroes** (s. XII): Santo Tomás se enfrentó a sus seguidores cristianos (averroísmo latino) para mostrar:
 - que parte de sus interpretaciones sobre Aristóteles (p. ej. las de la inmortalidad del alma) eran erróneas, y así demostrar que la filosofía aristotélica era compatible con la religión cristiana;
 - su crítica a la *teoría de la doble verdad* de los averroístas le permitió hacer una defensa de la armonía entre los dos órdenes de conocimiento, el racional (la filosofía) y el sobrenatural (fe y religión).

b) Pensamiento judío: Maimónides (s. XII): influye en la defensa de la creación del mundo de la nada y por su forma de entender las relaciones entre la fe y la razón.

c) Filosofía Cristiana

- **Los textos fundamentales del cristianismo:** la Biblia y los Decretos de los Concilios y los Papas.
- **San Agustín** (354-430) influye en la relación de los atributos de Dios, la idea de la Creación o la tesis de la inmaterialidad del alma;
- **Boecio** (480-524), **Pseudo-Dionisio** (siglo V): repercute en los aspectos neoplatónicos de sus obras, como el concepto de participación y la Cuarta Vía;
- **San Alberto Magno:** le introdujo en el conocimiento de Aristóteles y le mostró la posibilidad de hacer de él una lectura compatible con el dogma.

2.4. Aportaciones³

Santo Tomás; aborda el tema de la existencia de Dios, procurando conciliar fe y razón: filosofía y Teología. Su obra cumbre La Summa Teológica se ha considerado como la mejor muestra del pensamiento cristiano. En esta obra, estudia el tema de Dios desde dos puntos de vista: la teología existencial y la teología esencial. Es decir, en primer lugar se ocupa del tema de la existencia de Dios y en segundo lugar de sus propiedades o características.

Durante el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino buscó reconciliar la filosofía Aristotélica con la teología agustiniana. Tomás utilizó tanto la razón como la fe en el estudio de la metafísica, filosofía, moral y religión.

Tomás organizó el conocimiento de su tiempo y lo puso al servicio de su fe. En su esfuerzo para reconciliar fe con intelecto, creó una síntesis filosófica de las obras y enseñanzas de Aristóteles y otros sabios clásicos: de san Agustín y otros Padres de la iglesia, de Averroes, Abichén, y otros eruditos islámicos, de pensadores judíos como Maimónides y Salomón ben Gabirol, y de sus predecesores en la tradición escolástica. Santo Tomás consiguió integrar en un sistema ordenado el pensamiento de estos autores con las enseñanzas de la Biblia y la doctrina católica. El éxito de Santo Tomás fue inmenso; su obra marca una de las escasas grandes culminaciones en la historia de la filosofía.

El interés en la filosofía tomista empezó a restablecerse, hacia el final del siglo XIX. En la encíclica *Aeterni Patria* (Del Padre eterno, 1879), el papa León XIII recomendaba que la filosofía de santo Tomás fuera la base de la enseñanza en todas las escuelas católicas. El papa Pío XII, en la encíclica *Humana generis* (1950), afirmaba que la filosofía tomista es la guía más segura para la doctrina católica y desaprobaba toda desviación de ella. El tomismo permanece como una escuela importante en el pensamiento contemporáneo. Entre los

³ www.josetavarez.net/Santo_Tomás_de_Aquino.html, del 24 de enero de 2014.

pensadores, católicos y no católicos, que han trabajado dentro del marco tomista, han estado los filósofos franceses Jacques Maritain y Étienne Gilson. Santo Tomás fue un autor prolífico en extremo, con cerca de 800 obras atribuidas.

2.5. Hipótesis

Todos los hombres sin excepción buscan darle sentido a su propia existencia, pero, cada individuo lo hace a partir de sus propios razonamientos, criterios e ideales, que pueden ser muy válidos. Sin embargo, descubro que hay caminos que en lugar de llevar al hombre a darle un verdadero sentido a su vida, muchas veces lo lleva a la pérdida de sentido de la misma, quizá generalmente buscamos ese sentido en lugares equivocados.

El ser humano puede tener ante sí una infinidad de caminos que lo puedan llevar encontrar el sentido a su vida, sin embargo también es verdad que aunque busque por diversos caminos siempre y cuando sean rectos, todos debemos llegar a un único y verdadero fin que le dé sentido pleno a nuestra vida.

2.6. Justificación

Con una gran esperanza de poder alguna luz a esta realidad misteriosa, en el que el ser humano se encuentra inmerso que es la vida, he decidido emprender esta tarea que bien sé que no es algo sencillo pero que de forma directa toca mi propio ser. Este es un tema que me remite a mi propia realidad humana, pues evoca diversas situaciones en las que las personas viven su vida sin saber realmente hacia dónde se dirige, y van poniendo su vida solamente en las cosas pasajeras y al final el sentido de lo que hacen se va diluyendo en la nada.

Propongo y espero lograr, que este tema pueda dar una orientación de la vida hacia la misma trascendencia; que al menos a mí me lleve a la conciencia plena de que es necesario encontrar ese sentido último de mi vida y pueda satisfacer realmente mi propia realidad; este trabajo puede ser un apoyo a quien tenga el interés de encontrar y vivir y caminar hacia el verdadero sentido de la vida.

2.7. Planteamiento del problema

He decidido realizar este trabajo puesto que creo que para todo hombre es indispensable llegar a situarse ante el verdadero sentido de la vida. Ciertamente cada individuo podrá tener su propia visión de la vida, su forma de vivirla y su propia forma de situarse ante ella; que cada uno podrá darle sentido a su vida a partir de su propia realidad o situación concreta, pues para unos hombres lo que le da sentido a la vida son los bienes materiales y luchan por conseguirlos sin importar los medios, con tal de satisfacer su apetito, para otros la investigación y los avances científicos y tecnológicos, el cultivarse en el arte y la cultura, para otros la religión...

En fin, hay una inmensidad de posibilidades que cada persona tiene para encontrarle sentido a su vida.

Por esto mismo no faltará quien piense, que incluso, esté convencido de que en realidad no hay una meta común o un fin último común que pueda llegar realmente a darle sentido a la existencia, a la que todo hombre por necesidad pueda aspirar.

Ante esta realidad que veo me surge entonces un cuestionamiento ¿cómo debe situarse el hombre ante el sentido de la vida? Esto es lo que intentaré responder a lo largo del trabajo.

2.8. Objetivo

Llegar a tener una visión clara y objetiva del verdadero sentido de la vida y de esta forma poder encontrar caminos adecuados para poder vivir la vida de una manera más apropiada y que realmente pueda llevar al hombre a la verdadera realización.

3. LA VIDA

El hombre es un ser viviente, un organismo que está dotado de vida, pero, ¿qué es la vida? Pregunta que es necesario responder para así poder saber cuál es su origen, naturaleza y encaminarnos hacia su destino final.

El término vida es un término abstracto, término que designa un carácter de ciertos actos y como consecuencia una propiedad del ser que los realiza⁴.

3.1. Concepto

Es una tarea primordial formarnos una concepción acerca de la vida, es decir, adquirir un concepto más o menos claro y aceptable que permita comprender este gran misterio del que el hombre forma parte. Por eso ahora trataré de dar respuesta a este cuestionamiento.

Ante la pregunta ¿qué es la vida? La gran mayoría de las personas son incapaces de dar una respuesta convincente, y en muchos casos tal vez ni siquiera se la hacen, aún cuando pueden distinguir muy bien un ser viviente de un no viviente. Con este sólo hecho se deja ver muy claramente que la vida se presenta ante nosotros como un gran misterio.

Por medio de las manifestaciones de vida se pueden encontrar trataré de penetrar hasta su naturaleza misma. Primeramente lo haré desde el punto de vista científico y posteriormente desde el punto de vista filosófico⁵.

3.1.1. La vida desde el punto de vista científico

El criterio más usual para distinguir la vida es el movimiento espontáneo. Un animal vivo se mueve, en cambio un animal muerto no lo hace. Sin embargo, en ciertos casos este criterio es insuficiente y es necesario ir un poco más allá. Una persona puede estar tirada, pero no por eso se concluirá que está muerta, pues puede estar tomada o encontrarse desmayada. Es por eso que necesariamente hay que fijarse en otros

⁴ Cfr. R. VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 17.

⁵ J. DONCEEL, *Antropología filosófica*, 47.

movimientos menos visibles que sirvan para determinar la vida. Las plantas, por ejemplo, no se mueven por sí mismas, aun así, se consideran como seres vivos si producen hojas, flores y frutos, si circula savia por sus tallos y ramas, etc. Con estos datos se deduce que en una concepción común, la vida podría definirse como la capacidad de un movimiento espontáneo⁶.

Desde el punto de vista científico sólo se pueden encontrar algunas definiciones defectuosas: Draste afirma que “la vida es el conjunto de los fenómenos comunes a todos los seres vivientes”. Esta afirmación es verdadera, pero no responde realmente a lo que estoy tratando de dar respuesta. Por otro lado, Bichat afirma que “la vida es el conjunto de los fenómenos que resisten a la muerte”. Esta definición por su parte señala la relación del viviente con el medio en que se desarrolla y su lucha contra una realidad inevitable que de un momento a otro terminará por disolverlo. Sin embargo se observa que esta definición aun no nos muestra con claridad cuál es la esencia de la vida⁷.

Con todo esto, hasta este momento descubro que definir la vida desde el aspecto científico sólo se llega a una definición que parte de ciertas operaciones que la caracterizan, mostrando además que estas operaciones son propias de los seres vivos: “la organización, la nutrición, la reproducción, la conservación y la evolución”⁸. Este sería hasta cierto punto el camino normal que se debe seguir para llegar a una definición más convincente de la vida.

La organización es sin lugar a duda fundamental para llegar a definir la vida desde este aspecto, ya que constantemente se dan expresiones equivalentes a “cuerpo vivo” y “cuerpo organizado”. Esta organización consistirá primordialmente en la diferenciación de las partes y la coordinación de las funciones corporales. Se sabe que un cuerpo vivo está compuesto por diferentes órganos que se encaminan hacia el bien del conjunto. La nutrición es la transformación de una sustancia ajena e inerte en la sustancia misma del ser vivo. La reproducción es una división de células, es decir, el ser viviente prepara en sí

⁶ J. DONCEEL, *Antropología filosófica* 48.

⁷ Cfr. R VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 18

⁸ *Ibid*, 18.

mismo ciertas sustancias que producirán posteriormente un nuevo ser viviente. La conservación y la evolución van juntas, la evolución no se trata de ninguna manera de una evolución de las especies, sino de la evolución que se da desde el nacimiento hasta la muerte⁹.

Hasta ahora desde el punto de vista científico, no hay nada más que decir, ya que la ciencia se limita únicamente a las causas próximas, o mejor dicho al plano de los fenómenos.

3.1.2. La vida desde el punto de vista filosófico.

“Para la filosofía, la diferencia principal entre los vivientes y los no vivientes se manifiesta en el hecho de que los seres vivos poseen actividades inmanentes, mientras los no vivientes son puramente transitivas”¹⁰.

Esta noción parte de la experiencia que tomamos como un hecho filosófico, a saber, el ser vivo se caracteriza por la espontaneidad de su movimiento. Pero esta espontaneidad de su movimiento no se refiere a que actúe sobre otro, aunque constantemente lo haga, sino actuar sobre sí mismo.

Este movimiento no es sólo el cambio de un lugar a otro. El cambio del que se habla es de un movimiento metafísico: el paso de la potencia al acto. Este movimiento en cuanto a su origen es espontáneo, en términos concretos es, pues, una acción inmanente, sin embargo no es una inmanencia absoluta, ya que ésta solamente se encuentra en Dios, donde hay acto puro, sin cambio¹¹.

En la persona humana encontramos actividades inmanentes sumamente perfectas. Por ejemplo: conoce que conoce, es consciente de que es consciente, etc. En todas estas acciones es a la vez objeto y sujeto, es decir, el sujeto de la acción coincide con su objeto.

⁹ R. VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 19.

¹⁰ J. DONCEEL, *Antropología Filosófica*, 48.

¹¹ R. VERNEAUX, *Filosofía del Hombre*, 20.

El sujeto se identifica consigo mismo¹². Desde el momento que hay movimiento o cambio, se encuentra un principio metafísico que afirma que en un ser vivo, una parte mueve a otra, ya que está organizado y compuesto por diferentes órganos; pero siguen siendo parte del mismo ser, de esta forma al considerar a este ser en su conjunto su acción queda en él mismo.

Con lo anterior queda claro que una actividad de esta naturaleza es propia del ser vivo. Los cuerpos vivos, en este sentido, se mueven y están orientados hacia su propio bien. En cambio los cuerpos brutos o inertes, reciben su movimiento de fuera y lo transmiten a otros y en este caso no se puede decir que su movimiento es espontáneo, sino que es una actividad transitiva.

Habiendo aclarado todo lo anterior puedo afirmar que “la vida es lo que hace que un ser natural sea capaz de una actividad inmanente auto perfecta”¹³.

3.2. Naturaleza

La vida marca la diferencia entre los seres vivos y los no vivos, es la que les da el poder de realizar operaciones auto-perfectivas e inmanentes.

¿Pero cómo explicar este misterio de la vida en donde se encuentra inmerso el hombre? ¿Se trata de cierta forma de energía material como la de la energía eléctrica? ¿O consiste en algo superior a la pura energía material? A todas estas interrogantes trata de dar respuesta el mecanicismo y el vitalismo¹⁴.

3.2.1. El mecanicismo

El mecanicismo afirma y sostiene que la vida existe gracias a una energía material, y que todo se explica a partir del movimiento y la causalidad eficiente¹⁵.

¹² J. DONCEEL, *Antropología Filosófica*, 50.

¹³ *Ibid.*, 50

¹⁴ *Ibid.*, 52.

¹⁵ J VELEZ, *El hombre un enigma*, 353.

Siendo así la vida consistirá en una combinación de leyes físicas y químicas, partiendo de ello esta teoría no puede ser admitida porque no explica ciertas actividades parciales, así como el sistema completo de la vida. Ya que las actividades del ser vivo, van dirigidas siempre hacia una finalidad que él mismo va consiguiendo gracias a su energía propia.

Ahondando en lo que es en sí el mecanicismo podemos ver que éste no es más que una hipótesis de trabajo y método puramente científico que se pretende aplicar a los seres vivos, ya que estos mismos métodos han tenido éxito en el campo de la materia. Así los mecanicistas quieren demostrar que la organización no es más que un mecanicismo complejo, que los fenómenos de cambio de lugar, de irritabilidad, etc. son solamente fenómenos mecánicos; que la generación es sólo una consecuencia de la nutrición y que la nutrición es una serie de reacciones químicas¹⁶.

Teniendo en cuenta lo anterior, me atrevo a decir que el mecanicismo quiere demostrar que los seres vivos no son más que unas máquinas complicadas producidas por la naturaleza. “Pero la vida es más que la suma de la gran cantidad de reacciones químicas que ocurren en cada parte del organismo”¹⁷. La vida es mucho más que eso y no la podemos reducir a acciones en cierto modo extrínsecas, sino que la vida implica acciones inmanentes que no se pueden medir de una manera mecánica.

3.2.2. El vitalismo aristotélico

El vitalismo aristotélico por su parte concibe al ser vivo como unidad sustancial, compuesto de dos elementos sustanciales, “materia” y “forma”, a esta forma sustancial se le denomina “alma”, ya que anima a todo el ser¹⁸.

Un ser vivo no existirá sin un principio vital, ya que éste principio no solamente dirige las actividades del organismo, sino que explica su misma existencia. El ser viviente

¹⁶ R. VERNEAUX, *Filosofía del Hombre*, 22.

¹⁷ J. DONCEEL, *Antropología Filosófica*

¹⁸ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 354.

es un ser material, constituido como todos los seres materiales, de materia prima y forma sustancial. Pero es necesario que tengamos en cuenta que en los seres vivientes esta forma está más desarrollada que en los no vivientes. Así mismo el vitalismo admite que cada una de las actividades del ser vivo, tomadas individualmente, puede y debe ser explicadas por las solas fuerzas de la materia.

Pero lo que no podrá ser explicado mecánicamente es el hecho de que todas las operaciones particulares se encaminan hacia el mismo fin inmanente, que es el bien del organismo. La finalidad intrínseca no puede ser explicada por la física y la química, como ya vimos anteriormente que pretendía el mecanicismo¹⁹.

Con todo lo analizado hasta este momento y tratando de llegar a su esencia, puedo decir que desde el punto de vista filosófico la vida se puede definir como una fuerza interna y sustancial por la cual actúa el ser que la posee.

3.3 Origen

Hasta este momento se ha tratado del concepto y naturaleza de la vida, lo que nos ha hecho que reflexionemos, como ya hemos dicho, sobre este gran misterio en el que el ser humano se encuentra inmerso y al cual trata de profundizar cada vez más ya que debe saber quién es, de dónde viene y hacia dónde se dirige. Para poder ahondar en éste problema se tomarán en cuenta tres teorías que son consideradas las más importantes: la generación espontánea, la preexistencia y la creación.

3.3.1. Teoría de la generación espontánea

Según esta teoría, todos los seres vivos nacen espontáneamente de la materia orgánica en descomposición, o bien de la materia mineral cuando se encuentra en determinadas condiciones. Esta teoría se ha admitido como una creencia común y que también se haya incluida en la física de Aristóteles. Por tal motivo Santo Tomás no veía ninguna dificultad en que el sol pudiera engendrar a las moscas calentando el limo de los

¹⁹ J. DONCELL, *Antropología Filosófica*, 57.

pantanos (S.Th. I, 71, 1, 1,91,2 ad 2;1, 115,3 ad 2). Pero él consideraba al sol como superior a la materia bruta.

La tesis materialista afirma que la vida surgió a consecuencia de la organización y que ésta organización se realiza por una sucesión de causas y de condiciones puramente físicas. De este modo sostienen que esto ocurrió en un momento dado en el pasado del universo, y que la vida tuvo origen cuando la evolución proporcionó las condiciones suficientes y necesarias para que se pudiera dar tal acontecimiento²⁰.

Analizando la teoría desde el punto de vista científico puedo decir que es cierto que los cuerpos sintéticos no tienen vida, puesto que los experimentos de Pasteur demuestran que la vida no se desarrolla en un medio estéril. Pero también hay que tener en cuenta que las experimentaciones de Pasteur no prueban la imposibilidad absoluta de la generación espontánea; solamente demuestran que no ha tenido lugar en los casos estudiados. La filosofía aristotélico-tomista sostiene que:

“Desde el punto de vista metafísico, ¿repugna absolutamente la generación espontánea? Sí pero a condición de que se le entienda en sentido estricto, como producción de un ser vivo por la sola intervención de las solas fuerzas fisicoquímicas. Ya que, si se admite que hayan en la materia gérmenes de vida, una vida en potencia, la situación cambia completamente. Podía incluso extenderse esta idea al caso en el que el sabio realizase la síntesis de la vida, ya que esta resultaría de una disposición inteligente de los elementos, no de la sola intervención de las fuerzas físicas²¹.”

La razón de esta imposibilidad de que habla la metafísica es de que “lo más no puede salir de lo menos”. O que “lo superior no puede explicarse por lo inferior”. Pero este principio solo es verdadero si existe una diferencia de orden, es decir, si nos colocamos en el punto de vista ontológico y no en el cuantitativo, en cuanto al segundo, toma el término “explicar” en su sentido intenso de causar, producir o inversamente reducir ya que lo inferior puede muy bien proporcionar cierta explicación de lo superior en la medida en que es condición de su existencia.

²⁰ R. VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 24-25.

²¹ *Ibid.*, 25.

3.3.2. Teoría de la preexistencia

Esta teoría fue propuesta por Bergson y continuada por Teilhard du Chardin y E. Leroy, teniendo como idea directriz que “la vida como realidad indeterminada es anterior a la aparición de los seres vivos, que son en cierto modo sus condensaciones o concreciones”²².

Para Bergson lo primitivo es la vida, tomado como un movimiento espontáneo. Pero hay que tener en cuenta que en la doctrina de Bergson no se considera al ser, sino solamente movimiento. En pocas palabras se reduce a lo siguiente: el movimiento supone un ser que cambia, que, aun cambiando, permanece idéntico a través de sus diversas fases; de lo contrario, no hay movimiento, sino una serie de apariciones y desapariciones inconexas.

3.3.3. Teoría de la creación

Después de todo lo que se dicho acerca del origen de la vida no podemos dejara de lado la posibilidad de que la vida haya sido creada por Dios cuando el universo tuvo la posibilidad de alojarla. Esta teoría afirma que la única causalidad superior que existía en el momento de la aparición de la vida sobre la tierra era la del Ser Supremo. Por lo tanto los primeros seres vivientes fueron producidos por Dios utilizando la sustancia inorgánica como causa instrumental en la producción de los primeros seres vivientes. “No hay razón metafísica que prohíba admitir una evolución de las especies partiendo de un germen primitivo, entendiendo que Dios dirige la evolución por medio de su providencia y que el hombre está excluido de ella porque tiene un alma espiritual que puede proceder de una creación difracta de Dios, para cada hombre en particular”²³.

3.4. Los grados de vida

Hay tantos grados de vida como modos en los que la operación inmanente depende del ser vivo: La operación depende sólo en lo que se refiere a la ejecución (vida vegetativa), cuando la operación depende tanto en lo que se refiere a la ejecución como a la forma (vida

²²R. VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 26.

²³*Ibid.*, 27.

animal) y cuando la operación depende en lo que se refiere a la ejecución, a la forma y al fin (vida humana).

3.4.1. La vida vegetativa

Se llama vegetativo al ser vivo que tiene en sí sólo la ejecución del movimiento, mientras que el fin por el que opera y la forma en virtud de la cual opera se los dan otros. Así una planta asimila, crece para un fin que no ha escogido y actúa en una forma en la que no se ha procurado en sí misma. En cuanto a la vida vegetativa considero solamente cuatro afirmaciones:

a) El vegetal es un ser vivo

La vida vegetal se descubre por sus operaciones que le son propias, como son la organización, la nutrición, la reproducción... aunque estas operaciones sean menos visibles o manifiestas que en el animal²⁴.

b) El vegetal tiene un alma

Desde el momento en que se considera al vegetal como un ser vivo, desde ese momento afirmamos también que tiene un alma, la cual es su principio vital, su forma, sin embargo esta alma es inmaterial y está presente en todas las partes del organismo dándole vida²⁵.

c) El alma vegetal no es espiritual

Se considera ser espiritual a aquél ser cuya existencia no depende de la materia. En el caso de los vegetales no hay ninguna operación que no concorra intrínsecamente la materia. Todas sus operaciones son netamente materiales y en ellas no hay ningún grado de trascendencia²⁶.

²⁴ R. VERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 28.

²⁵ *Ibid.*, 28.

²⁶ *Ibid.*, 28.

d) El alma vegetal no es subsistente

El fundamento para afirmar que el alma vegetal no es subsistente deriva de que no es espiritual. Deja de existir en el momento en que el cuerpo se desorganiza y no siendo ya apto para vivir, este tipo de alma desaparece cuando desaparecen las formas sensibles²⁷.

3.4.2. La vida animal

En la vida animal su operación depende tanto en lo que se refiere a la ejecución como a la forma. El animal es el ser vivo que tiene un cierto conocimiento, no escoge por sí mismo su fin, pero actúa en virtud de una forma: la de la cosa recibida.

3.4.3. La vida humana

En este apartado presento de manera general la vida del ser humano partiendo de la visión que nos presenta Aristóteles y Santo Tomás de Aquino, puesto que ambos siguen una misma línea de pensamiento quedando unidas la visión antigua y medieval.

3.4.3.1. Aristóteles

Este autor consideraba al hombre como una sustancia compuesta de cuerpo y alma, en la que el alma era la sustancia formal o “la entelequia primera de un cuerpo natural que tiene la vida en potencia”²⁸. Reconocía que ambos elementos eran inseparables, pero estimaba que lo que realmente distinguía a la vida humana era la presencia en ella de la razón o alma racional. Por ello planteaba en la *Política* que “los hombres llegan a ser buenos y virtuosos por tres cosas, que son la naturaleza, el hábito y la razón”, pero que encontrándose las dos primeras también en los demás animales, “el hombre vive por la razón que sólo él posee, por lo que es preciso que en él guarden aquellas tres cosas una armonía recíproca”²⁹.

²⁷ R. BERNEAUX, *Filosofía del hombre*, 28.

²⁸ ARISTÓTELES, *De ánima*, II, 1, 47-48.

²⁹ ARISTÓTELES, *Política*, VII, 12, 295.

3.4.3.2. Santo Tomás de Aquino

Partiendo de la filosofía de Aristóteles, Santo Tomás fundamenta y desarrolla su idea del hombre como unidad del cuerpo y del alma. El hecho de que el alma tenga materia es lo que permite diferenciar al hombre de Dios³⁰. Lo que distingue al hombre de los demás seres vivos es que a él lo define su alma intelectual que integra las formas inferiores a ella (sensitiva y nutritiva), pero ésta también está unida inseparablemente al cuerpo, conformando entre ambas la naturaleza humana³¹. Todo esto debe tenerse presente cuando se afirma que el hombre está hecho “a imagen de Dios” por no tratarse aquí de una semejanza en igualdad, lo que se advierte por la presencia en la frase de la preposición “a” que “significa un cierto acercamiento que compete a lo distante”, presuponiendo cierta imperfección de la semejanza³².

Santo Tomás junto con Aristóteles tomaban en cuenta aspectos a los que el desarrollo posterior de la reflexión sobre la vida humana no dejará de hacer alusión: el alma o razón, el cuerpo y su proyección individual y social. Fue así como el alma -por las posibilidades que ofrece- comenzó a ser el aspecto decisivo en la definición de los actos humanos, que el humanismo clásico tuvo a bien distinguir de los actos del hombre. Santo Tomás de Aquino enunció con claridad esta diferencia en su *Suma Teológica*, en la que precisaba: de las acciones que el hombre ejecuta solamente pueden llamarse “humanas” aquellas que son propias del hombre como tal. El hombre difiere de las criaturas irracionales en tener dominio de sus actos. Por lo tanto, solamente aquellas acciones de las cuales el hombre es dueño pueden llamarse con propiedad humanas. Este dominio de sus actos lo tiene por la razón y la voluntad; por eso el libre albedrío se llama “facultad de la voluntad y de la razón”. En consecuencia sólo se podrán considerar acciones propiamente humanas las que proceden de una voluntad deliberada. Y si algunas otras acciones hay en el hombre, pueden llamarse acciones del hombre; pero no propiamente humanas, porque no son del hombre en cuanto tal³³.

³⁰ SANTO TOMAS, *Suma Teológica*, 76, IV, 389.

³¹ *Ibid.*, 76, IV, 389.

³² *Ibid.*, 93, I, 405.

³³ SANTO TOMAS, *Suma Teológica*, 1,1, 101.

La vida humana es vida personificada, es la vida de la persona que se distingue por ser consciente y voluntaria, es decir, es vida que llega a tener conciencia de sí misma y elige alternativas de desarrollo individual y social por las que contrae cierta responsabilidad y que a partir de estos aspectos debe proyectarse hacia la trascendencia.

4. LA EVOLUCIÓN

El sentido de la vida humana se descubre estudiando de dónde viene el hombre a la existencia y hacia dónde se dirige. Por tal motivo es necesario descubrir los antecedentes del hombre tal y como aparecen en las diversas concepciones del mundo y de los seres vivientes. Entre estos seres el hombre ocupa un lugar privilegiado, por tal motivo, ocupará una sección especial en este punto.

4.1 Concepto

En este punto considero el hecho de la evolución biológica la cual es el conjunto de transformaciones o cambios a través del tiempo que ha originado la diversidad de formas de vida que existen sobre la Tierra a partir de un antepasado común O también como el origen de nuevas especies vivas a partir de otras especies preexistentes, por medio de la generación biológica.

La evolución como una propiedad inherente a los seres vivos, aunque actualmente no es materia de debate entre la comunidad científica relacionada con su estudio, si lo hay en cuanto a los mecanismos que explican la transformación y diversificación de las especies; su explicación no es tan clara, pues ha dado origen a diversas teorías evolucionistas³⁴. Estas teorías se encuentran en los diversos datos que presentan las diversas ciencias interesadas en este tema.

4.2. Datos científicos

Los científicos, consideran al “evolucionismo biológico” como una continuación del “evolucionismo cosmológico”, y consideran que, siguen esos mismos parámetros. Se trata de un largo proceso, que sin romper la continuidad vital en el transcurso de las edades y a través de generaciones, fue logrando formaciones orgánicas siempre nuevas y diversas³⁵.

³⁴ Es.catholic.net/sexualidad y biótica/371/836/articulophp.31 de marzo de 2014.

³⁵ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 349.

Para poder estudiar la evolución me basaré en dos afirmaciones: “1) Todos los científicos admiten que la evolución ha ocurrido; 2) Sin embargo, no hay certeza sobre la explicación de la evolución”³⁶.

4.2.1. Los estudios científicos admiten que la evolución ha ocurrido

Todos los estudios científicos sostienen hoy que los seres vivos evolucionaron en seres cada vez más perfectos y se fundamentan en los argumentos de diversas ciencias.

a) La anatomía comparada

La anatomía comparada encuentra que cuando, se trata de clasificar a los animales, hay unos que no pueden ubicarse en ningún grupo, lo que indica que son formas de transición en grado inferior y por lo tanto son antecesores comunes de especies superiores; además, en ciertos ejemplares de órganos homólogos (de la misma estructura anatómica, pero diversas funciones) y de vestigios no se explica sino por evolución diversificadora³⁷.

b) La paleontología

La paleontología dice que en tiempos remotísimos vivieron seres dotados de formas muy diversas de las que caracterizan a los animales y plantas actuales.

Mientras hay una aproximación en el tiempo, se descubren seres semejantes a los que nos son familiares. Los primeros vivientes fueron más simples y rudos que cuantos viven ahora³⁸. De esta forma se puede comprobar que a lo largo de la historia, los animales han ido evolucionando, ya sea por las circunstancias del tiempo que les exigía una mejor adaptación o para poder satisfacer algunas nuevas necesidades que se les hayan ido presentando.

Así es como la paleontología sostiene la teoría evolutiva, basándose en los descubrimientos que han hecho los estudiosos.

³⁶ J DONCEEL, *Antropología filosófica*, 73.

³⁷ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 349.

³⁸ R. MASI-M. ALESSANDRI, *Religión, ciencia y filosofía*, 213.

c) La biogeografía

¿Cómo explicar el origen de las especies en las islas oceánicas? Una explicación aceptable sería que en el pasado sus antecesores llegaron a estas islas desde el continente.

Pero dichas formas difieren considerablemente de las especies que viven en el continente. Las diferencias son mayores entre más alejadas se encuentran las islas del continente, hasta llegar a diferencias que no sólo son de especie sino de género o familia.

La teoría de la evolución afirma que las especies que se establecieron en las islas hace mucho tiempo, habiéndose desarrollado totalmente separadas de sus parientes continentales, generaron sus características propias y distintas durante el curso de esta evolución separada³⁹.

d) La embriología

La embriología explica que cada animal en su desarrollo va pasando estadios que sus antepasados atravesaron lentamente en el transcurso de la evolución. Pero esta ley no es aceptada.

Aún con todas las objeciones que se puedan hacer, al parecer de que ciertos aspectos del desarrollo del embrión recuerdan algunos estadios de la evolución. Así por ejemplo, ciertas especies de aves, como el papagayo y el avestruz, muestran durante una etapa de su desarrollo rudimentario dientes que luego desaparecen⁴⁰.

Para poder explicar estos “falsos desarrollos”, según la embriología, será necesario admitir la evolución, de lo contrario, será difícil poder explicar estos fenómenos.

³⁹ J. DONCEEL. *Antropología filosófica*, 75.

⁴⁰ *Ibid.*, 75.

e) La genética

La genética, hasta cierto punto puede observar la evolución, pero en el laboratorio, ya que ésta se dedica a estudiar cuidadosamente numerosas generaciones de animales de vida corta, así como de plantas, en los que mediante manipulación va descubriendo pequeños cambios en los caracteres hereditarios, dando como resultado la aparición de nuevas especies⁴¹.

En cuanto a la genética humana se debe considerar que es de gran utilidad ya que puede responder preguntas acerca de la naturaleza humana, comprender su desarrollo eficaz y encontrar cualidades hereditarias en el hombre.

Estos son los argumentos que ofrece la teoría evolucionista, pero ninguna teoría es satisfactoria, todas han tenido una duración efímera precisamente porque su falsedad se puede ver claramente; y no por el hecho de que no hayan surgido nuevas teorías últimamente quiere decir que alguna de ellas haya triunfado.

Estas teorías presentan muchas dificultades. Además los evolucionistas no están de acuerdo ni siquiera en las cuestiones más generales; basta recordar la profunda escisión entre darwinistas y lamarkistas, a decir, en negar o admitir la heredabilidad de los caracteres adquiridos.

Contra el primer argumento que presento, puedo decir que semejanza no implica parentesco ni viceversa: se pueden encontrar grandes diferencias en una familia, por ejemplo las abejas reales y a las abejas obrera, idénticas generalmente, pero diferenciadas por un especial alimento que se suministra a las primeras.

Los argumentos de la paleontología ofrecen menos de lo que prometen. Nadie sostiene que todas las especies, vivas y extinguidas, hayan aparecido simultáneamente. Es claro que primero aparecieron los seres menos perfectos en cuanto se les exige menos y

⁴¹J. DONCEEL. *Antropología filosófica*, 76.

pueden sobrevivir en condiciones que para los superiores es difícil: de este modo es como podemos decir que los menos perfectos hayan preparado el terreno a los más perfectos.

La embriología presenta argumentos que de ninguna manera son demostrativos. Las transformaciones por las que pasa un ser en su desarrollo no surgen por recuerdos de estadios pasados, sino por necesidades imprescindibles para el ser.

En la genética podemos ver que las mutaciones existen y que pueden ser producidas mediante rayos Roergen y radiaciones atómicas, sin embargo, no implican más que pequeñas modificaciones, que en general no implican nada para el organismo, sino que son más bien anomalías dañosas.

En lo que se refiere a la biogeografía puedo decir que las especies inmigradas suelen sufrir modificaciones que afectan a las especies originarias de flora y fauna, Si estas especies se hubieran quedado en el continente acaso no habrían tenido ese entrecruzamiento. Estas especies se quedaron en las islas exentas de lucha y de selección natural.

Según el raciocinio de Darwin es lógico reconocer, ante este argumento, que sólo sugiere una variabilidad limitada dentro de lo que cabría denominar “especies naturales”⁴².

4.2.2. No hay acuerdo entre los argumentos científicos para explicar la evolución

Como ya mencioné anteriormente, todos los datos científicos admiten la evolución al menos dentro de los límites de alguna especie definida, y así resultaron nuevas razas y variedades. Pero en cuanto a la explicación del proceso evolutivo, ha habido hasta muy recientemente gran desacuerdo entre los defensores de la evolución. Las explicaciones más importantes son tres: La explicación de Lamarck sobre la adaptación y transmisión de los caracteres adquiridos; la explicación de Darwin basada en la selección natural; y la explicación de De Vries fundada en las mutaciones⁴³

⁴² R. MASI- R. ALESSANDRI, *Religión, ciencia y filosofía*, 212-213.216-221.

⁴³ J. DONCEEL, *Antropología filosófica*, 76.

a) Lamarck

Este naturalista francés, estableció dos leyes para explicar la adaptación y transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos.

- En todo animal que no haya pasado el límite de su desarrollo, el uso frecuente de cada órgano desarrolla gradualmente su fuerza y lo perfecciona mientras que la falta de uso lo redebilita y tiende a hacerlos desaparecer;
- Cuando estas modificaciones han sido adquiridas por ambos sexos en una especie, pueden entonces ser transmitidas a los descendientes⁴⁴.

Es posible que la primera ley sea válida, pero es imposible ver como se pueda dar la formación de órganos nuevos. La dificultad mayor la encontramos en la segunda ley, ¿será posible que los caracteres adquiridos se den también por transmisión hereditaria? Desde luego que no, sólo lo que afecta a los genes es transmitido por herencia biológica, y la gran mayoría de los caracteres adquiridos no afectan de ninguna manera a los genes. Por lo tanto no es aprobatoria para nosotros.

b) Darwin.

El pensamiento de Darwin difiere del de Lamarck; a saber: niega la heredabilidad de los caracteres adquiridos por el cuerpo.

A continuación presento una idea esquemática del darwinismo reducida a los siguientes puntos:

- El germen (o cedula a partir del cual se desarrollará el nuevo individuo) viene modificado por las condiciones ambientales, de manera fortuita y nunca finalística.
- Las modificaciones del cuerpo de un individuo no son transmisibles a sus descendientes, dado que no existe ninguna razón para que una célula muscular que se modifica pueda influir paralelamente sobre otra célula destinada a la formación

⁴⁴J. DONCEEL, *Antropología filosófica*, 76-77.

de un nuevo individuo, por cuanto tal célula estaba ya formada mucho antes de que ninguna causa externa pudiera obrar sobre el músculo.

- La concurrencia entre los vivientes hace morir a los inadaptados a la vida: por esta razón viven y se multiplican velozmente sólo los seres que están adaptados a sus ambientes (selección natural)⁴⁵.

No hay duda de que estos factores intervienen en la evolución: Sin embargo, no parecen suficientes para explicar todos los hechos. ¿Cómo puede explicar la selección natural la aparición y desarrollo de nuevos órganos? Si estos órganos, ojos, alas, se desarrollan gradualmente, no podrán ser de ninguna manera para sus poseedores hasta que no hayan desarrollado de forma total; por lo tanto, no hay razón suficiente para explicar por qué los pocos organismos que por azar del destino desarrollaron estos órganos abran de sobrevivir en la lucha por la vida.

c) De Vries

Hugo de Vries sostiene que la causa de los cambios es el “mutacionismo” en los genes producido espontáneamente⁴⁶. Estas mutaciones han sido estudiadas ampliamente y producidas en laboratorios, pero tan bien ocurren espontáneamente en la naturaleza.

Es posible que las mutaciones hayan tenido una influencia considerable en la evolución –si es que esta se llevó a cabo-. Pero es difícil explicar toda la evolución a partir de de mutaciones que se han podido comprobar, jamás han producido un órgano nuevo⁴⁷.

Ni la adaptación que sostiene Lamarck ni la selección natural de Darwin, ni las mutaciones descubiertas por De Vries, tomadas aisladamente, parecen explicaciones aceptables y convincentes del hecho de la evolución.

⁴⁵ R. MARI-M. ALESSANDRI, *religión ciencia y filosofía*, 211.

⁴⁶ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 351.

⁴⁷ J DONCEEL, *Antropología filosófica*, 78.

En la medida en que se acumulen datos nuevos y las teorías se hagan más precisas, se encontrará explicación para mayor cantidad de hechos. Mientras tanto será difícil admitirlas.

4.3. La evolución de las especies

En la antigua Grecia existía la noción de que las especies se transformaban en otras especies. Esta creencia quedó arrinconada hasta que en el siglo XVIII fue retomada por pensadores progresistas como Pierre de Maupertuis, Erasmus Darwin y Jean Baptiste de Lamarck. En la primera mitad del siglo XIX, esta idea se hizo habitual en los círculos intelectuales, en especial en los de temas geológicos, aunque siempre de forma vaga y sin que existiera una visión clara del mecanismo que podía originar estas modificaciones.

Fue Charles Darwin (nieta de Erasmus) quien, incitado por la publicación del descubrimiento de Alfred Russel Wallace de su principio de la selección natural, estableció finalmente la teoría de la evolución a través de la publicación: El origen de las especies por medio de la selección natural en 1859, conocido por lo general como El origen de las especies. A partir de 1859 fue difícil dudar que todas las especies vivas, incluida la nuestra, habían evolucionado de otras. La biología molecular moderna hace que resulte difícil dudar que el origen de todas las especies puede remontarse a un antecesor común único, que todas las formas de vida conocidas comparten el mismo código genético y que es muy improbable que hubieran podido dar con ello de forma independiente.

4.4. La evolución del hombre

La ciencia ha dado varios argumentos para explicar la evolución, por lo cual es importante analizar la evolución del hombre y ver si es posible enmarcarlo en el proceso evolutivo que la ciencia ha tratado de demostrar. Para tal fin considero la aparición del hombre por “hominización”, al hombre como clave de la evolución y la aparición del hombre por “humanización”

4.3.1. Aparición del hombre por “hominización”

Al hombre lo antecedieron y fueron preparando las plantas y los animales en quienes la vida se fue gestando y desarrollando en escala ascendente hasta llegar al umbral del hombre. El momento de la aparición del hombre es el más solemne, porque toda la evolución apunta hacia él. Por eso al enfocarnos de una forma más dedicada hacia el ser humano hemos de señalar el punto de partida, el animal, y demostrar que aunque el hombre sea semejante al animal se distingue esencialmente de él, que la esfera humana es cualitativamente distinta de la esfera animal, que las ciencias no pueden determinar esa distinción.

a) El hombre semejante pero distinto del animal

Siempre que las teorías evolucionistas tratan el origen y la procedencia del hombre se encuentran ante una dificultad insuperable, puesto que aunque quieran hacer ver el parentesco entre el hombre y el animal no llegan a ningún acuerdo⁴⁸.

La semejanza y diferencia entre las actividades del animal y del hombre nos sirven para entender mejor cómo, según la evolución, el hombre procede del animal sin identificarse con él.

Aquí sólo señalo aquellas características del animal que se prestan a identificarlas con las del hombre.

- Ambos sienten pero el hombre entiende. El entendimiento humano está sobre la conciencia sensitiva de los animales. El hombre entiende su conciencia sensitiva, siempre dirige sus acciones hacia un fin y lo hace con una intelección espiritual, a diferencia del animal que sólo realiza sus actos movido por una conciencia sensible.

- Los animales no reflexionan como el hombre. Aunque los animales tienen conciencia⁴⁹, no pueden volver su atención sobre sus actividades psíquicas. Aunque para

⁴⁸ A. GEHLEN, *El hombre, su naturaleza y su lugar en el mundo*, 99.

⁴⁹ Es necesario aclarar que esta conciencia no es como la que posee el hombre, que reconoce como suyas todas las acciones que realiza, sino que la conciencia animal es de tipo instintivo.

algunos el aprendizaje de los animales muestran inteligencia, porque el animal se aprovecha de sus experiencias y se adapta a las circunstancias, sin embargo, ello no implica inteligencia reflexiva, puesto que el animal aprende a partir de reacciones instintivas, a buscar lo placentero y evitar lo molesto.

- Por otra parte el lenguaje de los animales los comunica entre sí y el hombre. Es cierto que tal lenguaje tiene características que parecen manifestar inteligencia, sin embargo, esos no comunican ideas como el hombre lo hace.

El umbral entre el hombre y el animal no pudo traspasarse por simple modificación de materia, como si el hombre y el animal se distinguieran solamente por tener organismos distintos. El animal no puede operar como hombre, ya que carece de capacidad para reflexionar y comunicarse mediante el lenguaje⁵⁰.

4.3.2. El hombre, clave de la evolución

Los hechos científicos de la evolución eran interpretados como simple evolución de la materia. Pero para todos los datos fueran inteligibles era necesario que aparecieran a la luz de un por qué y de esta forma tuvieran sentido.

Viendo globalmente todo ese proceso, se puede descubrir su eje o dirección, pues lo inorgánico evoluciona hacia lo orgánico o vida, y ésta apunta y se desarrolla hacia el espíritu, o sea, hacia un ser de más conciencia, que es la autoconciencia o reflexión; lo que vale decir que toda la evolución apunta hacia el hombre⁵¹.

Con lo dicho anteriormente se puede decir que después de un largo proceso evolutivo apareció el hombre como único ser autoconsciente, y que por lo mismo autoevoluciona ya que es auto conciencia y auto dominio, por tal motivo puedo decir que es un ser inacabado que puede y debe seguir desarrollándose y perfeccionándose cada vez más y más.

⁵⁰ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 358-365.

⁵¹ *Ibid.*, 366-367.

4.3.3. Evolución del hombre por “humanización”

Antes de poder hablar de lo que se entiende por humanización, debo dejar en claro qué se entiende por ser humano. En este sentido, el concepto hace referencia a un ser que, a diferencia de los restantes seres vivos, ha logrado desarrollar sentimientos conscientes y manejables entre los cuales destacan la solidaridad, el amor por el prójimo, la empatía, el compromiso con determinadas causas, etc.⁵²

La humanización se entiende como el proceso que nos conduce de homínidos a hombres, donde la característica diferencial con respecto a otros seres está en su capacidad intelectual. Es por ello que cuando hablamos de humanización se hace referencia al proceso mediante el cual se adquieren rasgos típicos del ser humano. La “humanización” vista así hace referencia a un ser que, a diferencia de los restantes seres vivos, tiene ciertas características que lo hacen diferente al resto de los demás seres vivos.

4.3.3.1. Características de la humanización

a) *La espiritualización.* Es la primera y primordial propiedad de la noosfera⁵³, pues en ella aparece la actitud espiritual de la conciencia individual, en cuanto que su pensamiento espiritual se comunica con los demás conociéndolos y haciéndose conocer de ellos.

b) *Capacidad intelectual.* Gracias al pensamiento interpretamos toda la información que llega al cerebro haciendo posible la aparición de vida afectiva que nos permite ser libres.

c) *Lenguaje articulado.* Gracias al lenguaje se desarrolla la capacidad simbólica, que permite usar símbolos y posibilita la aparición del pensamiento abstracto.

⁵² definicionabc.com/social/humanizacion.php#ixzz2yFNTsMd. 7 de abril de 2014.

⁵³ “Noosfera” significa la capa del “espíritu” y comprende el proceso evolutivo en el que la esfera anterior de la vida se espiritualiza, no introduciendo en ésta una sustancia separada completa y extraña, como si el hombre se constituyera de dos seres, un animal donde se introdujera un espíritu.

d) *Creación de cultura.* La cultura es un factor importante, el hombre se va perfeccionando a través del descubrimiento del fuego, de la fabricación de herramienta de la agricultura y ganadería, va adquiriendo también una organización social.

e) *La socialización.* Con ella el hombre, no se dirige por instinto ciego, sino conciente y libremente va constituyendo grupos de diversas formas de vida o de cultura, la que se manifiesta en variedades de tipos o maneras de pensar, organizarse e interrelacionarse mediante la energía espiritual que lo lleva a humanizarse en y con la sociedad.

f) *El manejo o disposición de la materia.* Consiste en adaptar la naturaleza para uso del hombre, lo cual sólo se realiza porque la psique del hombre, que es espíritu encarnado, hace que las sensaciones y percepciones se traduzcan en pensamiento y así sirvan de herramientas de acciones dirigidas a un fin. Precisamente ese el cometido de la ciencia y la tecnología en búsqueda de progreso⁵⁴.

A partir de estas características se puede decir que el hombre va alcanzando su perfección en la medida en que se va atreviendo a ser realmente humano, donde va desarrollando cada vez más sus capacidades propiamente humanas: inteligencia, voluntad y libertad y con ellas poder buscar la verdad y el bien para sí mismo y en beneficio de los demás

El hombre entre más se va perfeccionando se va haciendo más hombre, puesto que es un ser distinto a los demás seres, con capacidades muy superiores a las de las plantas y los animales. Por mencionar algunas de estas se puede afirmar que es un ser que tiene inteligencia y voluntad, las cuales le dan la capacidad de buscar la verdad y el bien para así desarrollarse cada día más.

Ahora bien, si el evolucionismo puramente científico quisiera dar una explicación última, sobrepasaría la experimentación y no logrará su objetivo ya que es una tarea que sólo

⁵⁴ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 379-380.

le compete a la metafísica. La ciencia solamente estudia los fenómenos, por lo que es un campo aun limitado y no alcanza a llegar a la esencia de los seres, por lo que al pretender ver el fenómeno humano como clave de la evolución llevó a Teilhard de Chardin a decir que la humanidad tiene como meta a un Dios trascendente⁵⁵.

⁵⁵ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 388.

5. DESTINO DEL HOMBRE

Lo que le da sentido a la vida humana es saberse como un ser inmerso en el tiempo, como un ser abierto a la moralidad, basado en su dignidad personal, como un ser finito o mortal, pero que a la vez es un ser abierto al Absoluto.

5.1. Sentido y fundamento de la existencia humana

El hombre como “ser en el mundo con los otros” o “espíritu encarnado”, va fraguando su personalidad sólo refiriéndose a los otros, que son semejantes a él, o sea, sólo trascendiéndose o superando su propio ser, dando sentido a su existencia en cuanto ser ético, y referido a lo trascendente, con lo que supera su finitud temporal y su propia muerte⁵⁶.

La razón de ser del hombre y de la humanidad se encuentra, pues, en “ser-en- el mundo-con-los otros”, es un ser que está en un tiempo y en un espacio; pero además no está solo, constantemente convive con otros hombres que se encuentran también en las mismas circunstancias y que juntos deben ir consiguiendo una madurez personal, además de un progreso y desarrollo de la humanidad. Pero qué pasa cuando todas sus expectativas se ven truncadas, cuando se tiene la experiencia de tantos males físicos y morales en la vida de la humanidad, tantas muertes que no se justifican de ninguna manera, pero sobre todo cuando encontramos en la experiencia personal tantas miserias, tantas incomprendiones, tantas desilusiones; tantos sufrimientos que nos causa la vida misma, tantas contradicciones en la vida íntima... Es aquí precisamente cuando surge la pregunta final: ¿vale la pena vivir? ¿Se justifica seguir viviendo o luchando por no morir cuando parece que lo negativo de la vida supera lo positivo?

5.1.1. ¿Tiene sentido la vida humana?

Las anteriores interrogantes que se hacen las personas se agudizan cada vez más cuando la religión, que parecía dar una respuesta y sentido a la vida, se encuentra cada vez más cuestionada, pierde credibilidad, parece inútil, hasta tal punto que algunos llegan a

⁵⁶ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 400.

tomarla como inhumana o deshumanizante. A todo esto podemos añadir que el hombre moderno parece haber perdido la esperanza de resolver el interrogante sobre el sentido de la vida y por lo mismo el problema aumenta debido a tanta miseria humana que lleva al hombre a deshumanizarse cada vez más⁵⁷.

El hombre al sumergirse en el mundo moderno de la técnica se da cuenta que este mundo no es capaz de dar respuesta satisfactoria a sus interrogantes. Siente que ese mundo con todo y sus avances no resuelve los problemas más humanos en la medida en que no busca respuestas trascendentales para su vida sino sólo se contenta por buscar soluciones inmediatas a sus dificultades; el hombre se da cuenta que ese mundo no fomenta unos valores propiamente humanos, sino que constituye muchas veces una amenaza y queda muy lejos de dar una respuesta a la cuestión del sentido de la vida humana.

“Quien no tiene unos valores y objetivos válidos que den sentido y orientación a su vida, no sabe en medio de todo esto de dónde viene ni a dónde va. Siente un vacío interior, experimenta un disgusto profundo y se rebela. En la creciente inquietud de nuestro tiempo, con todas sus sonoras protestas y revoluciones, se evidencia un vacío interno, un caos de absurda incertidumbre”⁵⁸.

Muy claramente se pone de manifiesto, pues, que el hombre no se encuentra a gusto si no tiene una base bien fundada y sin una explicación definitiva de su existencia en el mundo. Debemos tener una aspiración que aparecerá como absurdo.

5.2. Sentido del hombre como ser histórico

El ser humano es un ser en el mundo, un mundo en el que tiene que desarrollarse para alcanzar su perfección, pues sólo la alcanzará ahí donde se encuentra, superando toda limitación que implica estar en un tiempo y un espacio bien determinados. Pero es necesario saber que estar en el mundo no consiste sólo en ocupar un espacio, sino ser en ese

⁵⁷J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 401-402.

⁵⁸E. CORETH, *¿Qué es el hombre?*, 244-245.

mundo, es decir, haciendo que el mundo signifique algo para el hombre, lo que se logrará de acuerdo con sus dimensiones espacio-temporal e histórico.

El hombre es, pues, también un ser en el tiempo, lo que significa que debe tomar conciencia de su devenir, de su ser cambiante; experimentar su dimensión temporal como algo que afecta directamente a su ser.

El hombre por el hecho de estar inmerso en la historicidad se tiene que enfrentar a diferentes tensiones para superarse y seguir caminando.

a) Tensión entre pasado y futuro. El hombre es consciente que vive entre su pasado y futuro. El pasado provoca una actitud de desafío para ir transformando su vida mediante experiencias pasadas; estas experiencias le deben servir para proyectar su vida hacia un futuro que está a la puerta y por tal motivo no debe hacerse para atrás. Sin el hombre jamás se dará la historia propiamente, porque no hay otro ser que viva ese movimiento como presente, recuerdo del pasado y proyección del futuro⁵⁹.

b) Tensión entre necesidad y libertad. Afirmar que el hombre es libre, significa decir que tiene una semilla de libertad, un principio fundamental que le permite tomar en sus manos su propio obrar⁶⁰. Pero este libre obrar no significa dominio absoluto del individuo o de la sociedad para conseguir cualquier fin, sino solamente lo que es lícito y necesario porque no es conveniente realizar acciones que lleven a perjudicar a la propia persona o a los demás, sino que siempre se debe buscar su propio bien y el de los otros.

c) Tensión entre inmanencia y trascendencia humanas. Aunque el hombre está ligado a la espacialidad y a la temporalidad, sin embargo, trasciende ese condicionamiento y así se constituye como ser histórico que va más allá de su propio ser y de aquello que debe permanecer en él.

⁵⁹ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 405.

⁶⁰ J. GERVAERT, *El Problema del hombre*, 206.

Precisamente esta tensión lo tiene que llevar a la constante auto-perfección y no lo podrá hacer si no se abre al Absoluto (Dios), pues su conocer y su obrar no se reducen a lo espacio-temporal, sino a la trascendencia. Esta trascendencia no sólo explica al hombre en cuanto ser temporal, histórico y ético, sino también en cuanto ser religioso⁶¹.

El hombre es un ser histórico, pero para poder realizarse a sí mismo, tiene que crear una amplia cultura humana, humanizar al mundo y humanizarse también él. La obra humana no está terminada, tiene que ser terminada y completada.

El hombre es un ser inacabado, la realización humana se irá haciendo a través de una infinidad de intentos que deben ser muy concretos, pero siempre serán perfectibles. Hay que construir sobre los cimientos ya hechos para ir mejorando cada vez más el edificio⁶².

El hombre es un ser histórico, creador de historia, es historia, hace historia, tiene la facultad de percibir la historia, la capacidad de escribir la historia y de transformar la historia. El hombre vive en una determinada época histórica de la humanidad de la cual le toca ser parte.

5.3. Sentido del hombre como ser ético

La personalidad del ser humano se desarrolla mediante su libertad o autodominio, pero podemos ver que este ser está en el camino de la perfección, siempre está abierto a realizar más y más posibilidades, se caracteriza por ser “proyecto”.

El hombre por ser libre está abierto a muchas posibilidades, pero necesita elegir una de ellas excluyendo a las demás. No se puede quedar sin elegir, porque se podría caer en el anonimato, en la inautenticidad, donde él ya no piensa, sino que se pierde entre aquéllos que piensan y deciden por él. Por eso es necesario decidirse en estructurar la vida de acuerdo a un valor ético, o como lo afirma Jaime Vélez: “la última opción que el hombre

⁶¹ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 405-408.

⁶² J. GEVAERT, *El problema del hombre*, 237.

debe hacer es buscar lo que conviene al ser humano y jerarquizar todo lo demás en orden a su autorrealización”⁶³. Debe haber, pues, un valor primordial que dé sentido a la vida.

5.3.1. Opción fundamental

El secreto del triunfo en la vida está en la buena elección de un valor que ha de regir la escala de los demás valores. Este valor debe estructurar la vida de tal manera que sea criterio para que todo cuanto el hombre realice le sirva para la realización personal.

Para que alguien se sienta realizado como persona necesariamente debe hacer su “opción fundamental” sin descuidarse de que esa opción sea éticamente buena. Dicha opción se concretiza en tener un ideal de vida, el cual se debe ir expresando en actitudes y que se vea en los actos⁶⁴.

Por lo tanto el sentido ético se fundamenta en esa opción central que el hombre hace, enriqueciendo su ser, superándose o trascendiéndose. Por contrario si el hombre se encierra en sí mismo no trasciende y se queda mutilado, lo cual lo lleva al fracaso y a la ruina. Para no caer en eso será necesario vivir en la virtud, que siempre está referida al valor absoluto al que todos debemos llegar.

5.3.2. Constitutivo de la moralidad del acto humano

El hombre como ser ético debe ver si sus actos son moralmente buenos o malos, ya que los actos aparecen en nuestra conciencia no solo como libres o voluntarios, sino también como morales. Esta propiedad se presenta a la vez como objetiva, es decir, calificando el acto en sí mismo, según siga o no a la ley moral; y como subjetiva cuando el acto no se califica en si mismo, sino en cuanto proceda de la voluntad libre y según la rectitud o falta de rectitud en el actuar⁶⁵.

⁶³ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 410.

⁶⁴ *Ibid.*, 410.

⁶⁵ J. RÉGIS, *Moral*, 150

3.3. La persona como fundamento de la moralidad

La bondad o maldad de los actos sólo se miden en relación a toda la persona: Siendo así, el homicidio, el secuestro, la drogadicción, etc. no se pueden escoger para obtener otro bien, ya que estos actos “intrínsecamente son malos” y el fin no los hace buenos: “el fin no justifica los medios”⁶⁶.

Por lo tanto, la ética debe ser una ética objetiva, que lleve al bien de la persona en todas sus dimensiones, puesto que se funda en la persona y la promueve de una manera integral. Debe considerar al hombre concreto histórico que no está estático sino dinámico y en busca de la perfección.

El hombre encontrará el sentido de su vida como ser ético en la medida de que su conducta sea conducida por valores que lo humanicen y vaya siendo fiel a sí mismo, en la medida en que se deje guiar por la ley natural y su conciencia moral.

5. 4. El sentido de “ser mortal e inmortal”

El hombre es un “ser para la muerte”-afirma Heidegger-. Esto es necesario admitirlo para poder indicar que la muerte es una realidad que el hombre no puede evitar, por más que se luche contra ella no la podrá vencer, por eso es necesario encontrarle un sentido si quieren saber cuál es el destino del hombre como ser finito, qué sentido tiene la vida y que sentido tiene la muerte.

5.4.1. La muerte clave de interpretación de la existencia humana

Si la muerte la tomamos superficialmente pareciera que le quita sentido a la vida, pues si al morir el hombre perece, no puede vivir tranquilo al pensar que su ser se va a acabar, sin saber ni cuándo ni cómo. Sin embargo, la muerte debe dar una respuesta definitiva de si mi existencia tiene sentido o si con la muerte todo se hundirá en la nada, puesto que también puede ser que para algunos la muerte sea una salida fácil cuando se tiene la sensación del “sin sentido” que nos lleva a la parálisis de la vida, puesto que

⁶⁶ J. RÉGIS, *Moral*, 413.

cuando no se tiene una meta, un por qué y un para qué vivir el ánimo de vivir se te acaba⁶⁷.

Por lo tanto la vida debe ser una lucha incansable por no querer morir, porque la vida carecería de sentido si la muerte fuera un final que nos llevará a ruina, si esa lucha que el hombre lleva a cabo no tendría razón de ser ni habría para que vivir⁶⁸. La muerte tiene sentido en cuanto nos abre a la esperanza, viendo la vida desde esta perspectiva se convierte en la clave de la existencia humana.

5.4.2. Descripción fenomenológica de la muerte

La muerte es el único fenómeno que cuya descripción no puede hacer el sujeto que la experimenta puesto que ya no puede hacerlo, sólo la puede describir quien es testigo de ella aunque no la experimente de manera personal.

Hay quienes han opinado sobre la temática o que intentan dar una interpretación del sentido de la muerte pero que están llenos de prejuicios que no pueden superar, presento tres autores que tratan el tema.

a) Heidegger

Para Heidegger el hombre es un “ser para la muerte” porque su ser consiste en estar siempre ante la nada. Entre todas las posibilidades de la existencia la última y definitiva realidad es la muerte, que anula toda posibilidad de vivir más, hasta llegar al punto que ya no importa que suceda más allá de ella. La muerte ha de ser preparada y asumida por la existencia “auténtica” como algo propio e intrínseco del “ser para la muerte”⁶⁹.

b) Sartre

Para Sartre la muerte se vuelve negación de todas las posibilidades y hace absurda a la vida, porque según él no tiene razón de ser, no es más que una mera ilusión. Al

⁶⁷ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 418.

⁶⁸ *Ibid.*, 418.

⁶⁹ *Ibid.*, 420.

experimentar fenomenológicamente la existencia nos lleva a descubrir que estamos de más; todo intento de solución de una conciencia que pretenda salir de sí amando a otros aquí o en otra vida es vano, puesto que el amor es un absurdo⁷⁰.

c) Marx

Para el marxismo la muerte no debe de preocuparnos ni tampoco perturbarnos la vida; el hombre solo tiene sentido en cuanto que vive para el futuro histórico de la sociedad; por consiguiente esperar un más allá, una inmortalidad personal, no cabe en la mente del colectivismo materialista que propone Marx y tampoco hay por qué buscarle sentido a la muerte⁷¹. Sin embargo en esta como en las otras teorías al hombre se le exige una actitud de valentía absurda, porque exige afrontar el sinsentido de la muerte y contradice el deseo innato de un más allá; de este modo esas soluciones dejan sin respuesta el problema de la muerte.

El significado de la muerte ha oscilado entre dos concepciones extremas: una que concibe el morir por analogía con la desintegración de lo inorgánico y aplica esta desintegración a la muerte del hombre, y otra, en cambio, que concibe inclusive toda cesación por analogía con la muerte humana. Estos autores presentan a la muerte como la ruina humana, una orientación hacia la nada, como la negación de toda posibilidad y terminan por negar la trascendencia, aniquilan toda esperanza y manifiestan una frustración ante la vida. Considero que no es posible ver al hombre sólo como un ser para la muerte y nada más, ya se le quita su misma dignidad y no se le da la posibilidad de trascendencia; la vida y la muerte adquieren sentido cuando se ven como una oportunidad para la trascendencia., cuando se abre el camino hacia el absoluto.

5.5. Sentido del hombre como ser abierto al absoluto

El hombre no tiene sentido sino trascendiéndose. La trascendencia es un elemento esencial de la existencia humana. Aunque somos limitados y vivimos en un mundo limitado continuamente vamos caminando más allá puesto que este mundo limitado

⁷⁰ J. VELEZ, *El hombre un enigma*, 421.

⁷¹ *Ibid.*, 421.

también tiene las fronteras abiertas y por eso seguimos preguntando, hacemos nuevas experiencias... y de esta manera estamos buscando la trascendencia⁷².

Es propio del hombre ser un buscador del Absoluto. Esa búsqueda constituye precisamente una característica inequívoca de una vida verdaderamente humana. El hombre no se colma sin buscar y preguntarse por los afanes de su vida, por el sentido y finalidad de la existencia, de su inserción en el mundo y la razón de su ser. La cuestión es ¿por qué pregunta el hombre? ¿Por qué tiene que buscar y preguntar, por qué no se satisface con lo que dicen y ofrecen las cosas de su entorno inmediato? Muy probablemente la respuesta esté en el hecho de que el hombre percibe y sabe que las cosas no son portadoras en sí mismas de su propio sentido o significación, sino que señalan más allá de ellas mismas... El hombre vive la relatividad interna, dependencia, limitación y carácter transitorio de todas las cosas y de su propia vida, y pregunta, a través de ellas, por una razón absoluta, independiente, ilimitada e imperecedera de su ser y sentido.

El hombre siempre va en busca la trascendencia y es consciente de que él mismo es un valor, debe presuponer que necesariamente hay un valor que lo sobrepasa y por ser superior el ser humano tiene una inclinación natural a El.

Pero el hombre para trascenderse a sí mismo debe analizar ese valor que lo supera y tener en cuenta su trascendencia que es un bien infinito que no es el hombre mismo ni criatura alguna. Santo Tomás de Aquino señalaba que conocer la verdad es lo que anima nuestra vida intelectual, ya que nos impulsa a conocer la causa final de todos nuestros conocimientos. Para Santo Tomás es así porque el sentido y valor de toda verdad tiene su último fundamento en la verdad primera en que el Absoluto consiste, y el espíritu humano no se tranquiliza hasta reposar en esa verdad suma que es Dios⁷³.

En relación con esta cuestión, en ocasiones se alude a que el problema de Dios o el Absoluto tiene un interés solamente histórico o cultural. Así, nuestra época estaría

⁷² E. CORETH, *¿Qué es el hombre?*, 251.

⁷³ Recursos.cnice.mec.es/filosofía/pdf/espiritualidad/pdf. 9 de abril de 2014

constituida, por una falta o ausencia de Dios, por una natural experiencia de estar sin Dios, o por una irrelevancia o despreocupación del problema del Absoluto. Sin embargo el hombre pregunta por el último fundamento de las cosas, por el Absoluto y aspira llegar a Él.

El hombre sin un valor absoluto, no puede explicar su ser y su sentido. La existencia humana solo tendrá sentido si el hombre, como ser temporal, histórico y ético y que termina su peregrinar por el mundo se orienta hacia un Tú absoluto. Es por eso que con mucha razón San Agustín dice “Nos hiciste Señor para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”. El hombre es pues, un ser orientado hacia algo que está más allá de él, como se ha repetido varias veces, trasciende su propia existencia, es un ser en camino hacia su fin último.

6. EL FIN ÚLTIMO DEL HOMBRE

En los capítulos anteriores he tratado de plantear los más grandes enigmas de la vida humana cómo fue su origen, su evolución; que nos han ayudado a ver que cada ser, y en especial el hombre se va auto perfeccionando y se va perfilando hacia la trascendencia, es decir hacia un fin último donde encontrará su felicidad plena y duradera.

Ahora pues, se trata de saber más concretamente de qué manera se puede llegar a la trascendencia.

6. 1. Naturaleza y división del fin

Inicio adentrándome hasta el origen de la palabra “fin” que significa “borde” o “límite” (del latín *finis*). La palabra también equivale a “término” o “consumación”. Se usa para indicar aquello que es lo contrario a medio, es decir, meta o finalidad es por eso que definimos al fin como el resultado que se propone la acción del agente, “aquello por cuyo motivo se hace algo”⁷⁴.

Puedo decir pues, que todo ser actúa conforme a su fin, que no hay ninguno que actúe al azar, aún el más insignificante ser vivo tiene su fin bien definido, claro, de acuerdo a lo que su naturaleza le va exigiendo. Pero sólo el hombre tiene inteligencia y voluntad que le permite actuar o no actuar, elegir o no elegir, tarea que nadie más que él mismo debe realizar para ir alcanzando la perfección y a la vez buscar los medios adecuados y lícitos para llegar hacia su meta.

6.1.1. Fin objetivo y subjetivo

El fin objetivo es el bien apetecido por el agente, es decir, aquello que el hombre capta tal y como aparece ante él, aunque no necesariamente le cause algún placer. Este fin se reconoce tal y como es aunque en el momento no se tenga la intención de poseerlo,

⁷⁴ S. VARGAS, *Ética o filosofía moral*, 98.

simplemente aparece ante la mirada del hombre tal y como se manifiesta y aunque se no se tenga el interés sobre el o le lleve a alguna satisfacción.

El fin subjetivo ya es el placer y satisfacción que le proporciona al hombre al bien adquirido⁷⁵. Este fin es deseado y aceptado y lleva e impulsa a buscarlo y poseer lo y lleva a una satisfacción plena; se busca porque se desea y es valioso para la persona.

6.1.2. Fin Intrínseco y Extrínseco

El fin *intrínseco* (finis operis) del acto es el que posee la acción misma de acuerdo a su propia naturaleza, busca la satisfacción interior del propio hombre, sucede dentro de él. Es en razón del cual se juzga su calidad de bueno o malo, y en razón del cual se determinan los fines para los cuales puede ser utilizado. El fin intrínseco se refiere a la obra que se realiza. Por ejemplo la limosna tiene como fin intrínseco remediar la necesidad del que está siendo beneficiado.

El fin *extrínseco* (finis operantes) del acto es la intención por la cual se realiza el acto, es externo del acto y responde a la vida sensitiva. Puede ser la ambición personal, la protección de los intereses. En algunas ocasiones este puede diferir del fin intrínseco del acto, se refiere al móvil o razón determinante en este caso de quien ofrece dicha limosna, a decir, caridad, compasión, interés, etc.⁷⁶

6.1.3. Fin Próximo y Último

El *Fin Próximo* es el que es querido por el agente, pero al mismo tiempo es referido a otro fin más, es un medio para llegar al fin último (está subordinado a este). El fin próximo sirve tan sólo para conseguir otro fin mayor; es un fin inmediato y que a la vez sirve para seguir escalando hacia fines más grandes y perfectos que al final llevan a una satisfacción mayor.

⁷⁵ S. VARGAS, *Ética o filosofía moral*, 98.

⁷⁶ *Ibid.*, 98.

El *Fin Último* es aquél que se busca por sí mismo, en el cual cesa el acto, puede ser relativamente último o absolutamente último; este no se subordina a ningún otro fin (es el máximo). Es el que se desea por sí mismo y que no depende de otro fin menor o mayor a él. El fin último siempre es deseado, en virtud de su propia excelencia, o porque así lo aprecia el agente⁷⁷. En cuanto que este fin ya no está subordinado a ningún otro, se convierte en la máxima aspiración del ser humano, un fin que se convierte en necesario, será pues un fin absoluto que satisface todas las necesidades e inquietudes humanas, es un fin trascendente en el que se integra el mayor bien que se puede conseguir.

Así, pues, que el fin próximo y último están relacionados entre sí en cuanto que el fin próximo se va orientando hacia el último y éste está colocado en la parte más alta de los fines, porque ya no hay ninguno otro hacia el cual se pueda aspirar, es el máximo valor trascendente al que se pueda aspirar.

6.2. Jerarquía de los fines

Por la metafísica sabemos que las nociones de bien y de fin coinciden, puesto que el bien y el fin son una misma cosa y que el bien y el fin de un ser son de acuerdo a su naturaleza. Pero la voluntad humana está determinada necesariamente por el bien, es decir, siempre debe ir buscándolo. Así encontramos en primer lugar que el hombre debe tener en cuenta que hay un fin último o superior hacia el que debe tender y que debe servirse de los fines o medios secundarios para alcanzar su tal fin. Por lo tanto el hombre debe establecer una conexión entre sus fines y que siempre sean verdaderos rectos y lícitos, tiene que estar de acuerdo con el principio de finalidad universal a la que se ordena la actividad moral y los fines secundarios se ordenan a un fin último que será la base para explicarlos y justificarlos en todos los actos humanos⁷⁸.

6.2.1. El Problema

Ante la jerarquía de los fines nos encontramos con que son múltiples los que son capaces de estimular la acción del ser humano, y que la mayor parte de éstos son medios en

⁷⁷ S. VARGAS, *Ética o filosofía moral*, 98.

⁷⁸ J. REGIS, *Moral*, 42.

vista de un fin de más importancia. Por eso es necesario organizar los fines en jerarquía y situar en una escala superior un fin último y supremo al que todo hombre aspire llegar.

Todo fin relativo o intermedio se refiere a otro y es necesario al pasar de un fin a otro llegar al que es el último, es decir un bien absoluto⁷⁹. De esta manera puedo decir que toda actividad del ser humano debe estar determinada por un fin último y absoluto, fin que se quiere conseguir por sí mismo, y no como un medio en vista a otro fin. Es por eso que el ser humano debe ir buscando día a día el camino y los medios que conduzcan su vida hacia ese fin último y para conseguirlo debe situarse en su realidad concreta para desde ahí poder conquistar su fin último con sus propios esfuerzos.

6.2.2. Necesidad de un Fin Último

Como ya dije el hombre siempre actúa por un fin, un por qué y para qué, por lo que es necesario que el ser humano siempre tenga en cuenta un fin absoluto y universal y que no sea el máximo fin desde su subjetividad, sino que sea un fin objetivo.

“Es necesario pues, llegar a un bien supremo, que desempeñe el papel de causa primera con relación a todos los bienes particulares”⁸⁰.

6.3. El fin último del hombre y la felicidad

No basta con decir que la acción humana se realiza con miras a un fin. Hay que decir que la existencia humana está ordenada a un fin último, porque no podemos ir, proceder hasta el infinito en una serie de fines subordinados, sino que necesariamente debemos llegar al fin que dé razón de ser a los demás fines que, como ya sabemos, nos sirven de medios.

Santo Tomás demuestra que un hombre no puede querer dos fines últimos al mismo tiempo, puesto que la noción de fin último implica la de un fin perfecto, imperecedero, satisface plenamente los deseos del ser humano.

⁷⁹ S. VARGAS, *Ética o moral filosófica*, 99.

⁸⁰ J. REGIS, *Moral*, 43.

En consecuencia se puede decir que todo lo que el hombre quiere, lo desea en vista a un fin supremo, ya que el fin supremo se tiene como motor, es decir, como el origen de las causas segundas del actuar humano. Lo cual quiere decir que todo lo que el ser humano desea, solo tiene sentido si es deseado en relación al fin supremo⁸¹.

Se sabe también que la voluntad está determinada siempre hacia el bien, es decir, que nada puede perseguir si no es bajo el aspecto de bien, el bien, es pues, el objeto adecuado de la voluntad.

“Ahora bien, si el bien ofrecido a la voluntad fuera bueno universalmente y en todos sus aspectos, la voluntad tenderías a él necesariamente; en todos los bienes imperfectos a que se dirigen, busca siempre este bien perfecto y absoluto”⁸².

Si la voluntad siempre se dirige hacia el bien y el fin último se identifica con el bien, entonces radica en nuestra naturaleza, que nos es dada y no elegida. Ya que todo es objeto de elección puesto que es un fin intermediario o medio en virtud de ese fin último no elegido sino necesario absolutamente⁸³.

Ante estas afirmaciones que he hecho podría surgir esta pregunta: ¿si nuestra voluntad siempre se dirige al bien y esa elección nos lleva hacia nuestro fin último, por qué tenemos que preocuparnos?

Ante esta cuestión puedo responder, que por naturaleza el hombre siempre está inclinado hacia su fin último, pero que a él le toca elegir los medios que sean rectos y lícitos.

⁸¹ R. SIMON, *Moral*, 173-174.

⁸² J. REGIS, *Moral*, 44.

⁸³ *Ibid.*, 44.

Porque el ser humano no está para vivir como los animales, sino que es muy superior a ellos puesto que ésta dotado de inteligencia y voluntad; la inteligencia que siempre busca la verdad que lo lleve a esa verdad absoluta y su voluntad que lo debe llevar a buscar siempre el bien.

Con su inteligencia y voluntad el hombre debe ir buscando la felicidad plena la cual encontrará solo trascendiéndose a sí mismo.

Teniendo en cuenta al fin último en general puedo decir que todos los hombres coinciden en el deseo de fin último, todos desean alcanzarlo. Pero si nos fijamos en el objeto que los hombres ponen como el fin último, podemos ver que ya no es el mismo fin que todos persiguen.

El fin último de todas las criaturas es Dios, tomando objetivamente. Si el fin último lo tomamos subjetivamente no hay ya medida común, “pues el hombre alcanza el fin último por el conocimiento y el amor de Dios, y es la felicidad, las demás criaturas (inferiores) participando simplemente de la semejanza de Dios”⁸⁴.

La aspiración hacia el fin último está presente en todas las opciones humanas y todos los hombres coinciden en que el perfeccionamiento de las personas la lleva al fin último y al sentido último de su existencia. Pero cuando se trata de precisar cual es el verdadero fin último del hombre: la razón puede equivocarse, la voluntad puede desviarse y escoger como fin ultimo aquello que aparenta serlo⁸⁵. Es por esto el hombre siempre debe estar atento y consiente de todas sus acciones y de actuar en su vida siempre con rectitud y dejándose orientar y así poder caminar por el camino adecuado, ya que cuando no se tienen claros los ideales y el fin hacia el cual se dirige queda rota la vocación humana, porque al optar por un falso fin último no se ha llegado a conocer la verdadera finalidad de la naturaleza humana, que puede tener la lógica y la fuerza de la pasión, pero no la de el verdadero bien que sostiene la existencia humana

⁸⁴ R. SIMON, *Moral*, 174.

⁸⁵ *Ibid.*, 175.

6.4. El fin último objetivo

Es necesario saber cuál es entre todos los bienes que el hombre pueda adquirir y que a la vez le proporcionaran la perfecta felicidad hacia la cual tiende todos sus deseos. ¿Cuál es objetivamente, el verdadero bien, fuente de la verdadera felicidad?⁸⁶ Esta es la pregunta que se debe responder y a la vez hacer propia la respuesta que se dé, para así poder encontrar la verdadera felicidad.

En el plano objetivo del fin último Santo Tomás nos lleva a indagar una y otra vez por el verdadero «objeto» que proporciona al hombre la felicidad absoluta. Sin embargo y como se verá en el desarrollo de sus cuestiones, su postura es muy característica; pues se centra en Dios sin excluir el placer, sin aborrecer la felicidad terrenal, sin cuestionar la racionalidad y sin negar el amor⁸⁷.

“Puesto que no se trata de saber qué entiende en concreto cada hombre por bien supremo, sino qué sentido deben dar los hombres a esta noción y a la de la perfecta felicidad, que forma con el una unidad para que sea inteligible”⁸⁸.

6.4.1. La verdadera felicidad no consiste en la posesión de ningún bien creado

Ya que todo hombre está hecho para la verdadera felicidad, es necesario determinar en qué consiste la verdadera felicidad.

La Felicidad no podrá consistir:

- Ni en la posesión de los bienes exteriores que son sólo medios, cuyo valor es ambiguo, es decir que puede servir al mal como al bien;

- Ni en la posesión de bienes interiores; por ejemplo los bienes de cuerpo (salud, belleza, fuerza corporal), pues el cuerpo es para el alma. La felicidad sólo puede consistir en un bien que nos llene plenamente, es decir, en cuerpo y alma⁸⁹.

⁸⁶ J. REGIS, *Moral*, 50.

⁸⁷ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica, I-IIae, cuestión 1*, en hig.com.ar/sumat/b/c1. 9 de abril de 2014.

⁸⁸ J. REGIS, *Moral*, 51.

La felicidad objetiva no puede residir pues, en ningún bien creado, esta felicidad se encontrará en un bien increado, a saber, Dios, ya que el bien supremo debe ser un bien perfecto y que sacie nuestro ser plenamente y esto sólo puede hacer Nuestro Creador.

6.4.2. El supremo bien del hombre

Es un hecho que el hombre lleva en sí mismo una tendencia irresistible hacia la felicidad, el bienestar que anhela es la felicidad perfecta, es por eso que el hombre nunca es feliz plenamente con ninguno de los bienes contingentes, siempre busca el bien y felicidad supremos⁹⁰.

Por otro lado el soberano bien debe excluir toda especie de mal, porque el mal es incompatible con el perfecto bien y felicidad, y a la vez ser conscientes de que no estamos buscando determinar un bien que es abstracto e inaccesible para el hombre, sino al contrario un bien absoluto que excluye el mal y que a la vez es accesible a la naturaleza humana.

- a) *Un bien absoluto*. El supremo bien del hombre deberá ser absoluto ya que es una exigencia misma del fin último y además porque como ya he afirmado que la felicidad plena no se puede encontrar en los bienes finitos⁹¹.
- b) *Exclusión del mal*. Al decir que el supremo bien del hombre debe excluir toda especie del mal, el término “mal” hay que entenderlo desde el punto de vista metafísico que designa una privación, es decir que: “el soberano bien del hombre deberá excluir cualquier defecto de lo que se requiere para su integridad perfecta, pero no incluir la perfección posible”⁹².

⁸⁹ R. SIMON, *Moral*, 175-176.

⁹⁰ S. VARGAS, *Ética o filosofía moral*, 102.

⁹¹ J. REGIS, *Moral*, 52.

⁹² *Ibid*, 52.

c) *Bien accesible*. Si el hombre busca el bien se requiere que sea un bien, y de hecho así lo es pero el hombre debe ser capaz de alcanzar la perfección y felicidad completa en cuya persecución necesaria está la más profunda ley de su naturaleza⁹³. El bien o fin último es accesible pero el hombre se debe esforzar por conseguirlo, pero no se llegará a determinar en qué consiste el bien del hombre sino partiendo del análisis de las posibilidades que tiene la naturaleza humana.

Se debe considerar con todo lo mencionado que el fin último objetivo lleva a desear el máximo bien que pueda haber u que supera cualquier limitación y apetito terrenal, es un bien que trasciende la propia existencia humana

6.4.3. La Bondad de Dios, fin de toda cosa

Los elementos anteriores dejan ver hacia dónde va tendiendo el hombre; si el hombre debe buscar un bien absoluto, un bien que tenga exclusión del mal y un bien accesible entre muchas más cualidades más que podemos ver, sin lugar a duda puedo decir que todo ser creado se orienta hacia Dios y en especial el hombre.

“Ahora bien, la naturaleza del hombre está animada por un ímpetu irresistible que testifica su origen (el amor creador) y su fin (el amor beatificante), y que impulsa a uno en dirección del otro”⁹⁴. Es así como vemos que el hombre siempre tiene una tendencia irresistible y natural hacia su fin último, a decir, Dios.

También es necesario conocer que la virtud forma parte de la felicidad verdadera como un ingrediente indispensable. Por consiguiente la realización del obrar humano no podrá ser auténtica si el bien moral no es amado por sí mismo. La felicidad plena es el fruto que termina coronando una vida moralmente buena, y una vida moralmente buena nos lleva a vivir en la virtud que es condición indispensable para llegar con bien al fin último, es decir, la felicidad plena que se realiza en la bienaventuranza⁹⁵. Con todo esto debo decir

⁹³ J. REGIS, *Moral*, 52.

⁹⁴ L. ANDRÉ, *El fundamento de la moral*, 306.

⁹⁵ *Ibid.*, 306.

que el fin último objetivo es aquel que como ya mencioné debe ser amado en sí mismo como el máximo valor y que trasciende a la propia naturaleza humana, a decir Dios.

6.5. El fin último subjetivo

Considerando a la felicidad desde un ángulo subjetivo, es decir, como acto u operación como lo que el hombre busca para sí mismo y si la dialéctica del fin último nos lleva a rechazar la actividad espiritual como objeto de felicidad última y por el contrario a identificar la felicidad con el bien supremo sólo queda ver de qué modo se puede poseer.

Al haber analizado el fin último objetivamente ya está bien determinado, ahora presento la siguiente consideración.

6.5.1. La felicidad consiste en una operación espiritual

Si la felicidad consiste en la unión con el bien increado, el conocimiento sensible es incapaz de proporcionar esa felicidad plena, también hay que decir que el conocimiento filosófico aún sigue quedando limitado, ya que el hombre con sus solos recursos no puede pretender conocer a Dios tal como es en sí mismo. “Si el hombre es incapaz de su verdadero fin en su existencia terrena, deberá alcanzarlo *post mortem*”⁹⁶.

La felicidad perfecta es la única felicidad a la que el hombre está realmente destinado por vocación sobrenatural: la visión inmediata y amorosa de Dios.

Con todo esto se puede ver que el hombre debe buscar constantemente el camino adecuado para alcanzar esa felicidad en la que hay una total exclusión del mal, esa felicidad que se debe buscar mas allá de trasciende del tiempo y del espacio, donde las categorías espacio temporales son superadas de una manera definitiva y nos llevan a la eternidad.

⁹⁶ R. SIMON, *Moral*, 181-182.

Se comprende entonces que si existe un deseo natural de ver a Dios, este deseo es el punto de apoyo para decir que el hombre tiene un destino que trasciende completamente la capacidad humana, a decir, Dios⁹⁷.

Es aceptable pensar que una de las aspiraciones más dignas de todo ser humano es la de vivir en plenitud. Pero los problemas surgen cuando se empieza a determinar en qué consiste esa plenitud y cómo lograr vivir en este estado, no en términos de una mera satisfacción, sino en estar a punto de desbordar los límites de la propia existencia.

Es preciso preguntarse si para ser feliz es necesaria una cantidad moderada de bienes exteriores y afectos humanos. En un nivel puramente conceptual puede existir acuerdo en que la máxima aspiración del hombre designa el bien supremo, pero en un nivel puramente fáctico constatamos no sólo la dispersión en las realidades a las que nos referimos, sino la variabilidad con la que cada uno lo entiende.

La felicidad puede entenderse de muchas maneras, a mi modo de ver, puede traducirse en bienestar, en placer pero sobre todo en una actividad contemplativa. Se es feliz cuando se logra un objetivo o cuando se alcanza una meta pero sobre todo ese fin último y se podrían categorizar otros elementos que nos llevarían a concluir que se trata de felicidad.

⁹⁷ R. SIMON, *Moral*, 181-182.

7. CONCLUSIÓN

Sin duda alguna que una de las cuestiones antropológicas más importantes que se deben resolver y tener en cuenta es precisamente que el hombre forma parte de este mundo y que ha recibido una vida. El hombre es un ser vivo que está en relación con todos los demás seres, pero que a la vez es distinto de todos ellos, tanto por sus capacidades intelectuales, como volitivas y de libertad. También es verdad que muchas veces la humanidad no ha sabido darle una orientación adecuada a su existencia. Que busca su realización por caminos equivocados y que por ende se hunde en el fracaso y por tratarse del ser vivo más desarrollado y con diversas capacidades se enfrenta a mayores retos y enigmas en su existencia; ante las grandes posibilidades de trascendencia, también se encuentra ante otras tantas de fracaso y de pérdida del sentido a su vida.

Es necesario, pues, que cada ser humano pueda descubrir, situarse y tener claro el sentido que debe dar a su vida y de esta manera ver el sentido y fundamento de la existencia humana; donde podrá descubrir que la razón de ser del hombre radica en “ser en el mundo con los otros”, es decir, que vive en un mundo concreto y que no está aislado sino que vive en relación con los otros y dentro de estas dimensiones podrá descubrir el sentido de la vida para alcanzar su propia realización.

La vida sólo adquiere su verdadero sentido cuando el hombre es capaz de situarse como ser histórico y se esfuerza por superar las limitaciones de su misma historia, cuando supera las tensiones entre su pasado y el futuro que le viene, cuando es capaz de ser libre, cuando se descubre como un ser que debe trascenderse a sí mismo y a su propia historia; cuando se reconoce como “proyecto” que se va realizando constantemente y que de todas las posibilidades que tiene es necesario que elija una excluyendo a todas las demás, siempre de acuerdo a un valor ético que regirá la vida y realizando su opción fundamental y dentro de ella buscar su propia realización siempre con miras hacia la trascendencia.

Por otra parte el hombre debe saberse limitado y mortal y que la muerte es una realidad que no puede evitar, pero muerte no es sinónimo de aniquilamiento, que la muerte tiene sentido en cuanto que nos abre a la esperanza y sólo viéndola desde esta perspectiva se convierte en la clave de la existencia humana puesto que se está abierto al Absoluto. La vida del hombre tiene sentido sólo trascendiéndose, convirtiéndose así la trascendencia en un elemento esencial de la existencia humana.

Es necesario reconocer que todo ser actúa conforme a su propio fin pero que sólo el hombre tiene la inteligencia y la voluntad para actuar y elegir para llegar hacia su meta final, hacia ese fin último, tiene la capacidad para utilizar los medios adecuados y lícitos para poder alcanzar su realización, debe saber que es necesario esforzándose para tener una superación constante y no dejarse hundir por los problemas que se presentan en la vida; asumiéndolos como propios para así poder superarlos, y habiéndolos superado habrá dado un paso más hacia el fin último.

Con todo esto puedo decir sin temor a equivocarme que el verdadero sentido de la vida se encuentra cuando somos conscientes de no somos los dueños absolutos de ésta, que ella tiende hacia Dios y que encontraremos la felicidad plena cuando contemplemos plenamente el Rostro Divino, aunque la vida nos ofrece muchas cuevas por subir y muchos obstáculos que saltar finalmente llegaremos hasta este fin superior.

El bien supremo del hombre es Dios y por lo tanto una felicidad verdadera, la cual no se fundamenta en ningún bien creado, es por tanto necesario que cada hombre sea consciente de su fin último y qué sentido debe dársele así como a la felicidad verdadera, los cuales no se pueden entender el uno sin el otro. La verdadera felicidad nunca estará en la posesión de ningún bien creado, ningún bien interior ni exterior. El hombre siempre tendrá una tendencia natural hacia Aquél que puede testificar su origen (Amor Creador) y el fin hacia donde se dirige (Amor Beatificante); el hombre, pues siempre tendrá una tendencia natural hacia su fin último: Dios que es fuente y fin de todo bien, pero la felicidad y el bien supremo sólo se podrán conseguir cuando estén incluidos en el obrar humano la virtud y el bien, cuando se tenga una vida moral recta, la vida es un don que cada ser

humano ha recibido y que le corresponde darle su verdadero sentido, valor y respeto, puesto que de ahí depende nuestra plena realización. La vida es como una piedra de diamante que hemos encontrado y que debemos ir puliendo y limpiando para que finalmente quede hermoso y resplandeciente y de esta forma se convierte en un gran tesoro que debemos de custodiar para finalmente entregarlo a quien le pertenece.

Con esto quiero decir que la vida es un don y a la vez una tarea que se debe ir realizando día a día en nuestra cotidianidad, pero es muy importante no quedarse en la cotidianidad, de lo contrario se puede caer en el pesimismo caer en un pesimismo y decir que no vale la pena vivir. Esta situación pesimista que muchas personas sufren es la consecuencia también de muchas muertes, tantos suicidios, tanta pérdida del respeto por la vida, tantos abortos que son consecuencia del vacío existencial que se vive en nuestro tiempo, por el relativismo de vida en el que se ha caído y el cambio de los valores que constantemente se hacen lleva a la humanidad hacia graves consecuencias. Es cierto que la vida constante nos pone muchas pruebas que si no somos capaces de verlas objetivamente nos pueden parecer trampas de las que no podemos escapar y es precisamente cuando caemos en un sin sentido de la vida.

El hombre pues, debe ser consciente siempre de que su vida apunta necesariamente hacia la trascendencia y sólo siendo consciente de ello es como su propia vida podrá ir adquiriendo el verdadero sentido. Cuando se llega a tener pasión por la vida y se es plenamente consciente de el destino final, es en ese preciso momento cuando la vida adquiere su verdadero sentido porque ya se tiene un objetivo claro de hacia dónde hay que dirigirse y buscarán los medios adecuados para llegar.

Por otra parte considero que desde la perspectiva de este trabajo el reto es grande, puesto que las tendencias de pensamiento y las perspectivas de la humanidad son tan variables y con convicciones muy diversas, sin embargo es necesario seguir luchando desde esta visión de la vida y desde ella colaborar para que en algún momento la humanidad pueda llegar a descubrir que la vida sólo tiene sentido buscando la trascendencia y luchando por llegar a ella.

El ser humano debe luchar, tener una confianza plena para poder descubrir que la vida es absolutamente preciosa pero que podemos embellecerla mucho más cuando lleguemos a Dios creador y fin hacia donde todos necesitamos orientar la propia vida. Este es precisamente el horizonte hacia el cual el ser humano debe tender y orientar su vida y sólo llegando a él es cuando podrá encontrar Aquello que saciará todas sus necesidades, dónde podrá disfrutar de la verdadera y plena felicidad.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES, *De ánima*, Juárez Editor, Buenos Aires, 1969.
- ARISTÓTELES, *Política*, Editorial Porrúa México, 1992.
- ANDRÉ, L., *El fundamento de la moral. Ensayo de ética filosófica general*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1997.
- CORETH, E., *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Herder, Barcelona, 1991.
- DE AQUINO S.T., “*Suma Teológica*”, *Parte Primera*, en Torres, E., *Antología del pensamiento medieval*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- DONCEEL, J., *Antropología filosófica*, Ediciones Carlos Loholé, Buenos Aires, 1969.
- GEHLEN, A., *El hombre. Su naturaleza y lugar en el mundo*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1980.
- GEVAERT, J., *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1984.
- MASI, R.-ALESSANDRI, M., *Religión ciencia y filosofía*, Editorial litúrgica española, Barcelona, 1961.
- RÉGIS, J., *Tratado de filosofía moral*, Ediciones Carlos Loholé, Buenos Aires, 1959.
- SIMON, R., *Moral*, Herder, Barcelona, 1999.
- VARGAS, S., *Ética o filosofía moral*, Porrúa, México, 1967.
- VELEZ, J., *El hombre un enigma. Antropología filosófica*, CEM., México, 1995.
- VERNEAUX, R., *Filosofía del hombre*, Herder, 1997.
- Definiciónabc.com/social/humanización.
- E-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofía/**Influencias**Repercusiones/**SantoTomás-Influencias**yRepercusiones.htmHig.com.ar/sumat/b/c1.html.
- Josétavarez.net/**Santo_Tomás_de_Aquino**.html
- Recursos.cnice.mec.es/filosofía/pdf/espiritualidad/pdf.
- webdiancia.com/medieval/aquinante/aquino/_biohtm.

9. GLOSARIO

Acto. La tradición aristotélico-tomista llama "acto" al ser actual, a la realidad del ser, al conjunto de rasgos que una cosa es en el presente.

Antropogénesis. Es un término compuesto de las palabras griegas "anthropos", ser humano y "génesis", generación. Se ocupa del estudio del origen y de la procedencia del ser humano.

Biogeografía. Es la ciencia que estudia la distribución de los seres vivos sobre la Tierra, así como los procesos que la han originado, que la modifican y que la pueden hacer desaparecer. Es una ciencia interdisciplinaria, que aunque formalmente es una rama de la geografía y dentro de ésta de la geografía física, es a la vez parte de la biología, recibiendo parte de sus fundamentos de especialidades como la botánica y otras ciencias biológicas.

Contingencia. Es el modo de ser de lo que no es necesario ni imposible, sino que puede ser o no ser el caso. En general la contingencia se predica de los estados de cosas, los hechos, los eventos o las proposiciones. Existe un debate sobre si es aceptable hablar de entidades contingentes (o entidades necesarias o imposibles), conocido como el debate en torno a las modalidades *de dicto* (de la palabra) y *de res* (de la cosa). La relación entre necesidad, posibilidad y contingencia es fácil de malentender. Todo lo que es contingente es posible, pero no todo lo que es posible es contingente, pues aquello que es necesario también es posible, pero no es contingente. Por otra parte, no todo lo que no es necesario es contingente, pues lo que es imposible no es ni necesario ni contingente.

Dialéctica. En el sentido que le otorgaban Platón y Aristóteles, es el arte de la discusión o búsqueda de la verdad en el diálogo a través de diversas divisiones y precisiones conceptuales. Para los estoicos, la dialéctica se identificaba con la lógica, distinguiéndose de la retórica, que es el arte de hacer bello el discurso. Para Hegel y su escuela, dialéctica

es la síntesis de los opuestos o el ritmo del pensamiento en su marcha constante (y creadora) a través de la tesis, la antítesis y la síntesis.

Embriología. Es la rama de la biología que se encarga de estudiar la morfogénesis, el desarrollo embrionario y nervioso desde la gametogénesis hasta el momento del nacimiento de los seres vivos.

Entelequia. Para Aristóteles, el término entelecheia hace referencia a cierto estado o tipo de existencia en el que una cosa está trabajando activamente en sí misma (en la metafísica aristotélica, la entelecheia es el estado opuesto a la energeia), en oposición al concepto de potencialidad: la entelecheia es un trabajo activo hacia la consecución de un fin, intrínseco a la misma cosa. Pero es también ese fin, ese estado en que la entidad ha realizado todas sus potencialidades, y por tanto, ha alcanzado la perfección.

Fenomenología. Rama de la filosofía que analiza y estudia los fenómenos lanzados a la conciencia, es decir, las esencias de las cosas. Dicho de otro modo, la fenomenología es la ciencia que estudia la relación que hay entre los hechos (fenómenos) y el ámbito en que se hace presente esta realidad (psiquismo, la conciencia)

Heredabilidad. Es la proporción de la variación fenotípica en una población, atribuible a la variación genotípica entre individuos. La variación entre individuos se puede deber a factores genéticos y/o ambientales.

Hominización. Este concepto hace referencia a las diversas etapas que componen el desarrollo evolutivo de nuestra especie. Este proceso implica diversos cambios en el género Homo desde sus primeros exponentes hasta el ser humano actual.

Humanización. Hace directa referencia al fenómeno mediante el cual un objeto inanimado, un animal o incluso una persona adquiere determinados rasgos que son considerados humanos y que no poseía antes. Es importante señalar que el término humanización da cuenta de un proceso que se lleva a cabo por un tiempo determinado y que tiene como fin la

conversión del sujeto u objeto en cuestión en algo más parecido a lo que se entiende normalmente por ser humano.

Inmanencia. Es el ente intrínseco de un cuerpo; se califica a toda aquella actividad como inmanente a un ser cuando la acción perdura en su interior, cuando tiene su fin en otro mismo ser.

Mecanicismo. El mecanicismo es una doctrina filosófica que afirma que la única forma de causalidad es la influencia física entre las entidades que conforman el mundo material, cuyos límites coincidirían con el mundo real; en metafísica, esto supone la negación de la existencia de entidades espirituales (el materialismo), para explicar la realidad en términos de materia, movimiento local, leyes naturales estrictas y determinismo. En epistemología, implica resolver el problema de la relación entre la materia y la conciencia en una relación de determinación unilateral de la segunda por la primera.

Metafísica. Es una rama de la filosofía que estudia la naturaleza, estructura, componentes y principios fundamentales de la realidad. La metafísica aborda problemas centrales de la filosofía, como lo son los fundamentos de la estructura de la realidad y el sentido y finalidad última de todo ser. La metafísica tiene dos tópicos principales: el primero es la ontología, que en palabras de Aristóteles viene a ser la ciencia que estudia el ser en tanto que ser. El segundo es el de la teología, que es el estudio de Dios como causa última de la realidad. Existe, sin embargo, un debate que sigue aún hoy sobre la definición del objeto de estudio de la metafísica, sobre si sus enunciados tienen propiedades cognitivas. La metafísica estudia los aspectos de la realidad que son inaccesibles a la investigación científica. Según Immanuel Kant, una afirmación es metafísica cuando afirma algo sustancial o relevante sobre un asunto («cuando emite un juicio sintético sobre un asunto») que por principio escapa a toda posibilidad de ser experimentado sensiblemente por el ser humano. Algunos filósofos han sostenido que el ser humano tiene una predisposición natural hacia la metafísica. Kant la calificó de «necesidad inevitable». Arthur Schopenhauer incluso definió al ser humano como «animal metafísico».

Mutacionismo. Abarca a todas aquellas teorías de la evolución en las que la mutación es la principal fuerza de cambio. El mutacionismo considera que las mutaciones son el agente verdaderamente creativo del cambio orgánico (frente a la selección natural), dando lugar a una evolución discontinua (frente al gradualismo postulado por Darwin).

Paleontología. Es la ciencia que se encarga de estudiar a los seres orgánicos desaparecidos, a través del análisis de sus restos fósiles.

Potencia. Es la propiedad que tienen los seres (desde el punto de vista metafísico) de recibir los accidentes que causan la transformación de la sustancia.

Trascendencia. El termino trascendencia se refiere a una metáfora espacial: Trascender (de “trans”, más allá, y “scando”, escalar), pasar de un ámbito a otro, atravesando el límite que los separa. El concepto incluye además la idea de superación o superioridad.

Vitalismo. El vitalismo es la doctrina filosófica caracterizada por una afirmación y exaltación de la vida en toda su magnitud y con todas sus consecuencias. A los filósofos que coinciden en calificar a la vida como la realidad principal, interesados en conocerla y comprenderla, se les agrupa bajo el rubro de vitalistas, pero entre ellos no hay uniformidad doctrinal debido principalmente a las diferencias en la manera de concebir la vida.